

La Enseñanza del Nuevo Pachacutec que Conduce a la Nueva ERA

Alexandre Ferrini entrevista a José Luis Parise

2014

https://www.youtube.com/watch?v=J78XANQ_AWc



JL: Hola. Muchísimas gracias por esta oportunidad. Éste es el momento de que la humanidad se entere de estas cuestiones... Estas cuestiones que comencé a investigar. Mi nombre es José Luis Parise. Soy, académicamente, Psicoanalista... pero eso fue el inicio de un estudio que después fue mucho más que un estudio, fue una aventura de vida que finalmente fue una gran revelación, un gran descubrimiento que comenzó hace ya casi 40 años y hace más de 150 viajes (SONRIE).

En aquel tiempo y tantos viajes atrás, con mis herramientas como psicoanalista en ese momento, lo que me preguntaba por todas las vías y era lo que intentaba encontrar estudiando el psiquismo humano, es: ¿Qué es lo que hizo que algunas Culturas y algunos –dicho con todo respeto– “personajes” de esas Culturas, alcancen grados de evolución tan... sobrehumanos que nos parecían Divinos?

Mi hipótesis como investigador... En aquel entonces solamente con herramientas psicoanalíticas –lo que no es poco– que fueron el Inicio del Camino: Psicoanálisis Freudiano, ortodoxo y Lacaniano, con muchas herramientas de lógica y muchas herramientas de lingüística... Mi hipótesis de investigador –insisto– era: La verdad que si a los humanos nos han puesto como modelos a seguir personajes sobrehumanos que nacen de una madre virgen, que si mueren en la cruz resucitan, y que tienen poderes especiales... entendía que nos habían hecho una broma de mal gusto. Yo no puedo seguir como modelo a Superman, porque me estrello en el primer balcón del cual quiera tirarme.

Mi hipótesis era que Ellos nacieron como cualquiera de nosotros, y que encontraron un Camino. Que... algún secreto, algo encontraron por lo que desarrollaron ese grado tan enorme de Espiritualidad, de potenciales, que hace que hoy hablemos de Ellos. ¡Digo!: Buda, Lao Tse, Cristo, digo Shankara, digo Milarepa, Wiracocha, de distintas épocas y de distintas culturas. ¿Qué hicieron para llegar a ese grado de Evolución que hace que hoy, cuando hablemos de ellos, no sepamos si estamos hablando de humanos o de Divinos? Esa línea

entre humanos y Divinos, es la que se supone que venimos a atravesar encarnación tras encarnación. Y mi hipótesis era: Ellos lograron encontrar el Camino que lleva a esa línea, y lo atravesaron.

Yo lo digo de una forma metafórica que me parece muy gráfica: en el Diván del Analista –el famoso diván de Freud y Lacán– les pedí que se tendieran y hablaran los más Grandes de la humanidad. Como ellos no podían venir en forma directa (SONRIE), puse sus escritos. O sea, puse los Escritos Sagrados de la historia de la humanidad, de todas las culturas. Todo Escrito Sagrado que yo supiera que existía, lo estudié. Es decir: de la India, indígenas, –por supuesto– de medio Oriente, de sumeria. Los escritos que después se llamaron cristianos, gnósticos...

Me pasé 14 años de mi vida (SONRIE) 14 horas por día, todos los días 14 horas durante 14 años, estudiando los Escritos Sagrados. Mientras, tenía que vivir –además– y tenía que estudiar más psicoanálisis, más lógica, y aquello que empezaba a darle la razón a esos Escritos Sagrados de manera inesperada. Eso que hoy llamamos cuántica –también tenía que estudiarlo–. El resultado de tantos años de estudio –primero y principal– fue un desafío continuo, porque estamos hablando de textos que son tremendamente herméticos en muchos casos y que, por eso, para encontrarlos necesitas una Clave. O sea, una llave. ¡Bien! Esa llave que encontraba, era algo sumamente consistente en cada Texto.

Uno leía textos de Gilgamesh –en Sumeria–, o los textos del Mar Muerto, o los Escritos de la Biblia judeo cristiana, o los Escritos Apócrifos, o los Escritos del –mal llamado– Libro tibetano de los muertos, o el Libro egipcio de los muertos, o lo que quieras de la India –los cuatro Vedas–; y empezaba a ocurrir que llegaba un momento en el cual uno ya sabía lo que iba a leer... antes de leerlo (SONRIE). Algo así como... una especie de Magia clarividente, pero que no era Magia clarividente. Todavía no tenía que ver con eso. Tenía que ver con una Lógica, había una misma Lógica.

Culturas que entre sí nunca se conocieron, Culturas que vivieron a distancias geográficas insondables para esos tiempos, Culturas que vivieron con miles de años de diferencia entre una y la otra... empezaban a decir cosas idénticas. Como si todas hubieran bebido de un manantial cuyas ramas, cuyos hilos de agua eran diferentes Hinduismos, Taoísmos, diferentes Zen, diferentes Chamanismos, pero que Todos bebían del mismo agua.

Ese primer periodo de Enseñanza fue revelador para entender que, efectivamente, ahí habían cuestiones idénticas en cosas que a los humanos nos producen caos. Lo digo habiéndolo estudiado, habiéndolo trabajado, y después habiendo viajado a esos lugares. Cuando uno quiere estudiar –digo una sola de todas las que nombré recién– hinduismo (SONRIE), estoy hablando de 33 millones de dioses, estoy hablando de 4 Escritos, estoy hablando del Escrito más largo de la humanidad –no siendo *La Ilíada* y *La Odisea*–; es decir, el segundo escrito más largo de la historia de la humanidad.

Lo que quiero que se entienda es que, una de esas disciplinas es suficiente para que quedemos extraviados de por vida. ¡Ok! La empresa de ver lo que tienen en común entre sí un Hinduismo con un Chamanismo, con el Zen, con el Taoísmo, con lo que Enseñó Cristo, con lo que Enseñaron los Grandes Iniciados, era una empresa que o nos podía extraviar en el caos definitivo, o iba a dar por resultado cuál es la llave que todos por igual manejaban.

La hipótesis funcionó. Por supuesto que en el medio hay decepciones, caídas, ideas de: “No sigo más... No puede ser, no puedo... No estoy a la altura”. ¡Ok! Ahorremos toda la parte que, tal vez, sea la parte más romántica de la historia. Pero... después de todo ese periodo, llegué a ciertas conclusiones que –podría decir– se ubicaban en Cuatro Principios. Cuatro Principios que por igual manejaban todas las Culturas que hoy llamamos –no le tengamos miedo a la palabra– Culturas de Magia, Culturas de Iniciación. Culturas que lograban resultados que aún hoy nos parecen imposibles a nivel social, a nivel espiritual, a nivel económico, a nivel tecnológico.

Cada una de Esas Culturas, en cada uno de Esos Lugares, tenía principios en común, preceptos en común. Esos preceptos en común –en principio– pude ver concretamente que eran cuatro. Algo en común entre cada una de esas Culturas, ya era una Llave Sagrada. Encontrar una Llave, una Clave en común entre Culturas en las que dentro de cada Cultura es muy difícil encontrar una Lógica –porque además son todas cuestiones que desafían a la lógica–, hasta que uno entiende que siguen Otra Lógica.

Terminado todo ese periodo de estudio, obviamente uno quiere empezar a Aplicarlo. Ahí viene el Verdadero Viaje. Yo no me pude ahorrar 14 años de hemisferio izquierdo (SONRÍE), de estudio y estudio –intelectual sobre todo– sobre el tema. Y no me arrepiento, porque verdaderamente eso fue el Inicio de algo que –como después descubrí– es Ley en Magia: cuando crees que ya llegaste, empieza lo mejor del Viaje. Esto me pasó en todos mis Viajes Iniciáticos a las Culturas Iniciáticas.

El desafío de querer Aplicarlo, significaba querer Aplicar cuestiones que –según lo que yo había investigado– abrían las puertas de lo que está más allá de lo que entendemos por humano: potenciales psíquicos –que creemos que son mito, leyenda. De los que esperamos que un día la ciencia nos dé alguna pista, y la ciencia está tan despistada como cualquier otro humano al respecto–, potenciales, posibilidades que implicaban tener que encontrar quién las enseñara.

¡Bueno! Ahí viene el periodo de la gran decepción (RÍE), como en todo buen viaje ocurre. Como nos pasa a todos cuando queremos entrar en estos Caminos –llamémoslos por ahora– Espirituales. Empecé a hacer todo curso que pudiera, todo seminario, todo congreso. Yoga, mantras, tantrás; todas las posibilidades de entrar por diferentes disciplinas para que alguien me enseñara de Eso de lo que había leído tanto.

Ahí empieza la parte más dramática, o divertida –tragicómica–, del Viaje. Porque lo que yo veía –habiendo leído los textos originarios de donde venían cada una de esas disciplinas– era que las vidas de los que las enseñaban, no tenían nada que ver con lo que se podía esperar y suponer de quienes seguían esas disciplinas. O sea, no puede ser que una profesora de yoga sepa respirar perfecto, conozca todas las asanas, haga las posiciones divinas, pero no llegue con el dinero a fin de mes (RÍE); pero tenga una relación de pareja en la que no tiene satisfacción con el marido; pero el marido la esté engañando con una alumna de la clase de yoga y ella no se dé por enterada.

Así empecé a conocer un Arca de Noé –por decir así– con especímenes de lo más variopinto, de lo más extraño, de lo más variado, que lo que hacían era, una y otra vez, mostrarme una decepción continua. ¡¿Ese es el modelo terminado?! ¡¿Ahí está el modelo

terminado de seguir el –lo que quieras– yoga, reiki, tantra, mantra?! Lo que quieras poner. ¡Bueno! Después de tanto y tanto buscar, obviamente la respuesta era: no encontré. No encontré a alguien que pudiera enseñar a la altura de semejantes Escritos Sagrados de los que había impregnado mi vida.

Tercera etapa. Una etapa que a todos nos pasa cuando queremos estudiar estos temas: *“Todo esto fue una pérdida de tiempo. He perdido años de mi vida en algo que es una quimera, algo que no existe, algo que en realidad es totalmente ilusorio, un mito”*. Y lo que hago ahora es: *“Cierro todo y me dedico a algo serio. Me voy a ser uno más, uno más de la manada que siga lo que siguen todos creyendo que eso si es serio”*.

La última oportunidad que me quedaba, me resultaba imposible. Y yo sabía –por lo que había estudiado, por lo que había escrito, por lo que había trabajado del tema– que, precisamente, esas son las cosas que les interesan a los Dioses (RÍE). Por decirlo de un modo romántico, como decíamos antes. Esas son las cosas que interesan a lo Divino: las que al humano se nos presentan como imposibles.

Cada uno de nosotros en nuestra vida, tenemos algo imposible. Ahí está nuestro Camino a la Divinidad. Para alguno lo imposible es estar bien de salud, porque sufre de alguna enfermedad. Ahí está su Camino a la Divinidad. Para otro, alcanzar un nivel de dinero; para otro, un grado espiritual; para otro, una relación de pareja, una satisfacción sexual en las relaciones de pareja. Cada uno de nosotros venimos signados con un signo de: “Para ti será imposible tal cosa”.

Todos los Escritos Sagrados –todos– me habían dicho que Ahí es donde nos espera Dios... del otro lado (SONRÍE). Del otro lado de esa Puerta. Si tú decides abrir la Puerta, está tu Divinidad. Tendrás que vértelas con fuerzas Más Allá de lo humano. Eso se llama: lo Divino. El vínculo se llama Magia, y el Camino se llama Iniciación. Había que decidir.

Yo sabía que me quedaba una sola chance, pero que era imposible –para mí–. Si había leído tanto y lo que había obtenido era intelectual, si había buscado quiénes me lo enseñen y lo que había obtenido era decepciones, me quedaba una sola posibilidad más: ir a buscar a quienes encarnaban esas Enseñanzas en aquellos Lugares de los que yo había leído que es donde estaban los que habían hecho de Eso su Vida; no una profesión, dar un curso, dar un taller, dar un seminario... y viven como todos los demás.

Pero para mí era imposible, porque eso significaba mucho dinero, mucho tiempo. Yo estaba en el momento donde prácticamente se inicia la vida adulta. Implicaba –además– desde Argentina, que todo está más lejos. Argentina está más lejos del mundo (RÍE), todo sale más caro, el cambio del dólar nunca favorece, los horarios de los aviones tampoco. Todo era a contracorriente, lo que significa: todo era imposible en esa vía. Era una decisión Ética, más que otra cosa. Tener la Ética de emprender un camino que yo había leído por todas las vías que era el que tenía que emprender. Pero mi condición humana me decía: “Locura, imposible. Estás loco. ¡No se puede! Tú no cuentas con qué. ¡No lo puedes hacer!”.

Decidí que sí, que lo iba a hacer. Y para hacerlo, no tenía cómo, ni tenía con qué, ni podía hacerlo, ni sabía cómo lo iba a hacer. Entonces ¿qué decidí? Voy a Aplicar esos cuatro Principios. Yo voy a Aplicar, para lograr mis viajes a investigar en las Culturas, estos Principios que me enseñan que primero tengo que lograrlo hacia adentro; después lo tengo

que lograr hacia afuera; después lo tengo que lograr Integrando el adentro y el afuera; y entonces, las tres cosas juntas confabulan a favor de mi Resultado.

Eso se llama, en Iniciación, las Cuatro Fases del Camino. En cada Cultura tienen nombres distintos. Lo que yo al respecto le ubiqué como nombre, son los que entiendo que son los más arquetípicos: Camino del Guerrero, Camino del Mercader, Camino del Sacerdote y Camino del Mago.

El Guerrero empieza encontrando, innegociablemente, irrenunciablemente, despiadadamente, que si algo “no puede” no es porque afuera estén los obstáculos, sino que están adentro... y emprende un Camino: estas Cuatro Fases, que después van a derivar en lo que he descubierto. Los Once Pasos que hay en estas Cuatro Fases que hay que seguir para hacer Posible cualquier Resultado imposible para un humano. Ese Camino Interior es por donde se empieza, y corresponde a los primeros Tres Pasos.

A ver, para ser bien claro. Es como cuando uno va a una universidad –las madrazas de las que hablaban en el islam– y le dicen: “En cinco años, tienes que recorrer una cantidad de cátedras, de materias, de temas”. ¡Bueno! En Cuatro Fases, tienes que recorrer Once Pasos (SONRÍE). Para decirlo bien claro, para ubicarlo de un modo gráfico.

La Fase del Guerrero –que años después, al final de esta etapa que estoy empezando a contar– implicaba un Camino Interior, que son los Tres primeros Pasos que años después logré Metodizar en Once Pasos; que son los Once Pasos que siguió Cristo, que son los Once Pasos que siguió Buda, que son los Once Pasos que enseñaban a seguir los egipcios, que son los Once Pasos que enseñan los Chamanes.

Esos Once Pasos –que algunas Culturas tenían el privilegio de que fueran Siete y no Once, porque eran Culturas que ya tenían mucho desarrollo y llegaban más rápido. Pero que lo normal es que sean Once Pasos. Como las Once Sefiras del Árbol de la Vida, por ejemplo–. ¡Ok! Esos Once Pasos, me llevaban primero a un Viaje Interior, a descubrir algo revolucionario para nuestros modos habituales de pensar: ¡Ninguna cosa afuera te puede frenar! Si algo te frena, es porque está adentro. Entonces, necesito meterme a un combate contra eso que me condiciona, contra eso que me dice “no”.

Es interesante entender que la Fase del Camino del Guerrero... Que se llama Fase del Camino de la Serpiente para los Chamanes. ¿Por qué? Porque tienes que dejar la vieja piel, tienes que dejar la piel anterior. Es un combate para dejar lo que tú eras. ¿Qué eras? Alguien condicionado a que “eso” no puede –lo que tú quieres–: “Esto no se puede”. Vas a tener que hacer una transformación, una metamorfosis. Por eso se llama Camino de la Serpiente para los Chamanes. Yo le puse el nombre más promedio que encontré: Camino del Guerrero.

¡Bueno! ¿Con qué me meto en mí mismo? ¿Con qué descubro dónde están mis imposibles, mis condicionamientos? A eso me llevó, a tener que ubicar lo que después fueron los Tres primeros Pasos del Método. ¡Nunca lo vas a descubrir pensando! Y nosotros lo que queremos hacer es eso normalmente: “Voy a pensar qué me pasa. Voy a pensar en el tema”. Pensando, te quedas en un caos que se llama el Paso 1 del Método de la Magia: El Caos de la Idea. Y del caos de la idea, no sales con más ideas. ¡Del caos de la idea, no se sale con más ideas! Se sale con lo que el mismísimo Dios tuvo que poner en marcha en todas las Biblias.

Yo que había leído el Popol Vuh, había leído los diferentes Escritos de cada cultura, veía que –por decirlo de una manera directa– si ni Dios se pudo ahorrar salir del mundo de la

idea y entrar en el paso siguiente –que ahora vamos a ver cuál es–, ¿cómo yo pretendo que a mí como humano me va a resolver el caos de la idea más idea?

En la India –en los Viajes después esto lo aprendí in situ, pero en los Escritos Sagrados están– en la parte del Bhagavad Gita, la del medio del Majabhárata, ubica con claridad que lo que los hindúes enseñan como idea, es lo que nosotros llamamos un mono, un mico. Va de rama en rama. Nuestra mente, es eso. ¡Cambia de idea, viene, va, viene! Y la banana está allá arriba, y el mono está desesperado buscándola en cada lugar en que se le ocurre a la idea. Así vivimos. Eso que en cuántica se llama Figura Toroide: Toro. Corres adentro de un neumático, y lo que quieres está en el Centro. Pero (RÍE)... tienes que encontrar una entrada al Centro, y esa entrada al Centro se llama: Camino del Guerrero.

Pensando no se logra. Siguiendo el Mapa de Dios –aunque suene petulante–... Lo que precisamente había encontrado como idéntico en las diferentes religiones y en los diferentes Escritos Sagrados es que, en cada cultura, Dios es El que sigue un Camino, un Camino que es siempre el mismo en todas las Culturas. Yo entiendo que, como humanos, ahí tenemos la Señal. Éste camino, es el que va a unir a lo humano con Dios. Dios no empieza algo, no lo logra, no puede el mismísimo Dios, si no es... saliendo de la idea y entrando en la Segunda Fase que se llama: El Orden de la Palabra.

Del caos de la idea, no salgo con más ideas. Para Ordenar la idea, tengo que recurrir a otro lugar que se llama el Inicio de todas las Biblias: “*En el Inicio era el Logos. En el Inicio era el Verbo. En el Inicio era la Palabra*”. Con el correr del tiempo esto adquiere cada vez más consistencia. La física cuántica acepta que existe lo que se llama un Sonido Primal que es el Origen de cualquier cuestión. Ese Sonido Primal está directamente relacionado con lo que hoy se llama la Nueva Era –después lo vamos a ver–, esto que se supone se inició desde el 22 diciembre del 2012.

Uno estudia los griegos... Los tuve que estudiar y mucho, porque ahí tenemos tres grandes Iniciados: Sócrates, Platón y Aristóteles; que a su vez bebieron de uno anterior: Pitágoras; y todos cuentan que se empieza por algo que ellos no llamaban aire, lo llamaban éter. ¿Y que era el éter? Algo que sale de la boca, una substancia. ¡Ahí tenemos sonido otra vez! En las diferentes Culturas, fui encontrando siempre una misma clave: la Palabra como Agente Sagrado.

Descubrir que el distintivo de la Magia en occidente llegó con una sola frase; la Magia en occidente se conoce con la frase “Abracadabra” –más o menos todo el mundo conoce esa frase–, y “Abracadabra” significa exactamente eso, *Aberah KeDabar*: Yo Creo la Realidad Hablando (SONRÍE).

¿Esto qué implica? Paso 2 del Método de la Magia, de la que todavía es la Primera Fase, la del Guerrero. Tengo que hablar de qué es lo que entiendo que me está haciendo imposible lo que yo quiero lograr. Este trámite extraño que uno ve que no hay Biblia en la que Dios se lo haya ahorrado. Y esto es una pregunta muy seria, porque uno tiene la pregunta central: Pero, ¿si Dios estaba solo en el Universo! No había creado todavía al Universo ni al hombre. ¿¿Por qué decía?!

“*Y Dios dijo... y Dios dijo... y Dios dijo... sepárense aguas de arriba de aguas de abajo. Y Dios dijo sepárense tinieblas de Luz*”. ¿¿A quién le decía?! (RÍE), si no había

alguien a quien hablarle. ¡Bien! Esto es un manual de instrucciones. ¡Hay que Decir lo que quieres! Pero al decirlo... ocurre algo extraño: tendrás que Escucharte (SONRÍE).

Aprender el humano a hablar y escucharse mientras habla, no nos es dado. ¡No nos es dado! No lo tenemos, no nos viene de entrada en nuestras capacidades neuronales y cerebrales aprender a Escucharnos mientras hablamos. ¿Por qué? Mientras habla alguien, o mientras le hablan a alguien, lo que tú tratas de seguir es la idea, la *Gestalt*, la cosa armada de lo que está tratando de decirme. Entonces, no le escuchas lo que te dice.

Hay pruebas neurológicas de esto, que son sensacionales. Cuando se le ponen los electrodos a alguien y se le van diciendo cosas, es extrañísimo, pero no activa centros de escucha. ¡Se supone que está escuchando el sonido de lo que le dices! Bueno. Su cerebro no está escuchando, está escuchando solamente el sonido a nivel mecánico. Cuando tú le dices algo inesperado, por ejemplo le dices: “*Te voy a decir nombres de animales: vaca, perro, gato, barco... ¡¿Eh?! ¿Cómo barco?*”. Ahí se activan los centros de escucha (SONRÍE).

Quiere decir, cuando hablamos, normalmente estamos desactivando la Escucha. ¡Esto es clavísimo para la Magia! ¡Súper clave! ¿Por qué? Porque una de las maneras más directas de mencionar qué es la Magia... ¿qué es? Es usar la capacidad total del cerebro. Coordinadamente, sincronizadamente, hemisferio izquierdo y hemisferio derecho utilizarlos.

¡Muy bien! Esto es un gran sincronizador de hemisferios cerebrales. ¿Por qué? Porque cuando tú hablas y aprendes a Escuchar lo que estás diciendo –no a seguir la idea–, estás activando centros del hemisferio izquierdo y centros del hemisferio derecho coordinadamente. Entonces, ¿qué ocurre? Yo descubro que cuando hablo, efectivamente, en lo que estoy poniendo en mi interior –y que gracias a la Palabra sale a la Luz, no gracias a la idea–, están las claves por las que yo no logro lo que quiero lograr, y lo que quiero lograr se me presenta como imposible.

Concretamente, uno puede encontrar que cuando dice el resultado que quiere: “*Yo quiero lograr hacer posible el viaje a la cultura tal. Quiero poder hacerlo y no puedo*”, y uno empieza a tratar de escucharse. Si se escucha... ¡ya lo dijo! ¿Qué quiere? Poder hacerlo. No, hacerlo. El Universo obedece a la Palabra, inmediatamente.

Si yo quiero “poder hacerlo”, no lo quiero hacer. Lo quiero “poder hacer”. ¿Qué diferencia hay? Que cuando lo “pueda hacer” mi Universo se detendrá ahí porque yo le di la orden. Así funciona. “*Mañana quiero salir a buscar trabajo*”. Va a volver sin encontrarlo. ¿Qué quiere? Salir a “buscar” trabajo.

Ese juego inicial por el que empieza el Camino de la Iniciación; ese juego por el que Buda le preguntaba a sus discípulos como primera pregunta: “*¿Quién mueve tu lengua cuando tú hablas?*”; ese Camino inicial donde “Una Palabra bastará para salvarnos”, como Enseña, efectivamente, el Camino también por la vía de lo que Cristo Enseñó, donde seremos condenados o liberados por nuestra Palabra –como lo dice explícitamente Cristo en la Biblia–, que tú en la Palabra encuentres que lo que crees que quieres no es lo que estás diciendo, inaugura un Viaje Interior.

Pero, ¿quién habla en mí entonces? ¿Quién es en mí el que le da la orden al Universo de que yo “pueda” hacer el viaje? No, de que lo haga. Y el Universo obedece. Cuando lo estoy por “poder hacer”, se me ponen en contra las cosas y ya no lo logro. Voy justo a los lugares

en los cuales voy a “buscar trabajo”. Donde ya tomaron al empleado, donde no encuentro el trabajo.

“*Yo quiero encontrar un buen marido*”. Van a venir todos hombres casados... para ser buenos maridos (RÍE). Es decir, el único modo de ser un buen marido, es que ya esté casado. Entonces, termina confirmando una cuestión interior de que los hombres que se acercan son solo los que quieren tener aventuras amorosas con ella, porque están casados. ¡Y eso es lo que le ordenó al Universo! Este juego, no es un juego de ingenio que hace Dios sobre nosotros. Este juego es lo que te mete hacia adentro y te exige encontrar “Ahí” los condicionantes por los cuales no logras lo que quieres lograr.

Cuando tú logras Ordenar tu Palabra con tu Pensamiento, has sincronizado los dos primeros Pasos del Método de la Magia: Idea con Palabra. Idea y Palabra, implican sincronizar en nosotros hemisferios cerebrales. El siguiente lugar donde nos esperan los condicionamientos, todavía corresponde a la Fase del Guerrero –de las Cuatro Fases– y es el Tercer Paso del Método de la Magia.

Cuando yo decido lo que quiero –tengo la Idea clara– y lo someto a la Palabra, y logro en mi Escucha ubicar lo que quiero –cosa que tiene infinitas trampas–, mientras yo voy aprendiendo a Escuchar, también Escucho cuando los demás hablan. Entonces, escucho ¡qué van a hacer! No van a hacer lo que piensan que van a hacer, van a hacer lo que ¡dicen! que van a hacer.

Si a mí me cuentan que: “*Yo quiero encontrarte y quiero que hagamos un negocio, y quiero que sea de tales características. Lo que quiero es que hagamos el negocio...*”, y nunca me ubica, por ejemplo –trampas muy básicas que nos hace el psiquismo–, marcos temporales, en qué tiempo lo quiere hacer... no lo va a hacer, porque no lo dijo.

En la India –decíamos antes del Bhagavad Gita– hay una Enseñanza genial, por el solo hecho de abrir el Bhagavad Gita –el Escrito que resume el Mahabharata, que es el segundo texto más largo del mundo–. Por lo menos el Bhagavad Gita se puede leer muy fluidamente. En el Bhagavad Gita, a los humanos nos pasa eso. Que de pronto nos desalentamos porque no logramos lo que queremos. Se llama así el primer capítulo del Bhagavad: El desaliento de Arjuna.

Arjuna es el humano, empieza desalentado en el Bhagavad Gita y se le encarna Dios para ayudarlo –es una experiencia espectacular–. Dios se encarna para ayudar al humano. ¡Muy bien! La gran pregunta: ¿dónde se nos encarna Dios? ¿Dónde está Dios en nuestra vida? Ésta es una pregunta que nos podemos pasar toda la encarnación para responderla (SONRÍE). ¿Dónde está Dios? Uno puede decir: “*Dios está en mi mascota, en mi perro que me da mucho amor... Dios está en mi esposa*”. Vale la broma, ahí está el demonio según la Biblia (RÍE). Ahí está la serpiente según la Biblia (RÍE). O sea, nos arman mitos donde después terminamos teniendo el estilo de matrimonios que tenemos.

¡Ok! Dónde está Dios, el Bhagavad Gita lo responde de un modo muy claro. Inesperadamente, Arjuna que era un Guerrero nunca vencido en combate y que dijo: “*Voy a hacer mis combates, porque yo soy Guerrero*”, de pronto renuncia a su Palabra cuando descubre que lo mandan a pelear contra su propia familia. No hace lo que dijo, no le dio carácter Sagrado a la Palabra. Y ahí se encarna Dios: Krishna. ¿Dónde se encarna Krishna?

Arjuna va en el carro y le da la orden al que conduce el carro de que retorne, de que no va a seguir porque se enteró que a donde tiene que ir es a pelear contra su propia familia. Ese, el que conduce el carro... Ese era la encarnación de Krishna (SONRÍE). Se llama El Auriga. ¿Y qué significa esto? Aurícula, aurígula, Auriga. ¿Dios dónde está? Dios está en el que nos Escucha (SONRÍE). Dios es el que nos Escucha y sigue nuestras instrucciones.

Si tú le dices “el carro para adelante”, lo lleva para adelante. Pero si tú le dices “para adelante” y después “para atrás”, también obedece... y te da un caos como resultado. Ese caos es nuestras vidas, cuando un día decimos que queremos una cosa, después renunciamos, después decimos que es imposible. Y cuando decimos lo que queremos, no escuchamos lo que estamos diciendo.

Pensemos en el Auriga –el que maneja el carro, Krishna, Dios– en tiempos modernos. Sería el taxista, el que maneja el taxi. ¿Qué pasa si yo, al taxista, pienso que voy a un lado pero le digo que vaya a otro lado? ¿A dónde va, adonde pienso o adonde le digo? Adonde le digo (SONRÍE). Es decir, el Universo recibe instrucciones que no van por la vía del pensamiento, no van por la vía de la Palabra pensada. Van por la vía de la Palabra hablada. Y a nosotros nos enseñaron en nuestros paradigmas imperantes a desprestigiar la Palabra. “*Bueno, a las palabras se las lleva el viento. Las palabras se pueden cumplir o no*”. Nos enseñaron el camino inverso al de la Divinidad.

Cuando yo logro coordinar mi Palabra con mi Pensamiento, estoy en el principio de los Manuscritos del Mar Muerto. En el principio de los Manuscritos del Mar Muerto, el Maestro de Sabiduría –uno de ellos fue Cristo– se la pasa diciendo prácticamente un estribillo; siempre dice lo mismo: “*No te pongas en acción si primero no has alineado Pensamiento, Palabra y –la que viene como Tercer Paso del Método de la Magia– Emoción*”. Pensamiento, Palabra y Emoción, antes de ponerte en Acción. Esto es un mapa Chamánico. Éste es el mapa de San Juan. El Da Vinci cuando hace al San Juan, ¿cómo lo hace? Así, en este gesto (HACE UN GESTO CON SU MANO).



Esto, es un Mapa Iniciático. Tres dedos van hacia adentro, mientras uno sólo va hacia afuera. Tres dedos: Pensamiento, Palabra y Emoción... antes de ir hacia fuera. Los

Chamanes, años después –después retomamos la historia del Viaje– me enseñaron esos trucos. “¿A dónde quieres ir?” Yo señalaba: “Ahí”, y me tomaban la mano. “¿Hacia dónde? ¡¿Hacia dónde?!” (SONRÍE).



Hasta que uno se da cuenta que mientras el yo ve el dedo que señala hacia fuera, mucho más es lo que señala hacia adentro. Acá tienes el Mapa (MUESTRA LOS DEDOS DE SU MANO) en los primeros cinco Pasos, y de cada uno hay mitos. Yo en alguno de los Libros ubico todos los mitos que enseñaban que el dedo meñique hablaba. En muchas Culturas se decía: “*Es el que me da secretos en el oído*”, porque es la Palabra.



Pensamiento: dedo anular; emoción: dedo del corazón. En la antigüedad, en el dedo del corazón –la emoción, lo afectivo– se ponían el anillo para casarse, para hacer un matrimonio. Se llama el dedo del corazón porque los antiguos creían que tenía una arteria que llegaba al corazón directamente. ¿Por qué? Primer Paso: Pensamiento. Segundo Paso: Palabra. Tercer

Paso: Acción, ponerle Palabra al Pensamiento. ¡Fundamental! Alinear, unir que lo que digo y lo que pienso vayan en la misma dirección.

Entonces, ¿qué pasa? Viene la siguiente etapa del Viaje. *“Bueno, yo lo digo bien. Aprendí a decirlo –cuando después se aprenden los ejercicios de Energía en el Paso 6 del Método, aprendo a energizarlo–, pero yo siento que no lo voy a lograr”*. Bienvenido al Tercer Paso (SONRÍE). *“Yo me siento inseguro. No puede ser que por decirlo bien, lo voy a lograr. Está mal, no puede ser. Eso no es así”*. Bienvenido al Tercer Paso del Método de la Magia: el mundo de los Afectos. Yo tengo que generar que mi Idea y mi Palabra, vayan para donde yo quiero. Pero si mis afectos me frenan, mi Universo no se moviliza. ¿Por qué? Porque precisamente “emoción”, tiene la misma raíz etimológica de “emotividad”. Motricidad, movimiento.

El Universo se mueve cuando tú le pones emoción. Pero la emoción no le da la dirección, se la da el Paso 2. Si yo lo pongo en marcha y la dirección que le di en el Paso 2 con la Palabra va para otro lado, se mueve... para otro lado. Son los ejemplos que decíamos antes: *“Yo mañana voy a buscar trabajo”*, no a encontrarlo. Pongo toda mi emoción y lo voy a buscar, no a encontrar; porque la orden que le di no es la que yo pienso.

Fuerzas divididas. Primer paradigma de Magia: con fuerzas divididas, no se hace Magia. El Mago tiene que Integrar, Unificar sus Fuerzas. ¿Qué significa eso? Lo que estamos viendo. Pensamiento, Palabra... y ahora entro en otro mundo, el mundo de las emociones. Yo tengo que lograr sentir lo que yo quiera sentir.

Detengámonos un minuto a pensar en esto. Estamos sumergidos en un paradigma que nos ha convencido de lo contrario, de que nosotros no podemos regular nuestros sentimientos. Es más, nos han hecho la trampa mortal de hacernos creer que hay que ¡seguir los afectos! O sea, yo soy un objeto detrás de los afectos. Y si yo amo lo que no me conviene... *“Y bueno, son los afectos”*. Nos han hecho creer que es un mérito esto de ser objeto de los afectos. Todas las Culturas Iniciáticas enseñan lo contrario. Enseñan las técnicas, los caminos, los modos –eso que se llama Tercer Paso del Método de la Magia–, para que yo aprenda a sentir lo que yo quiero sentir cuando yo lo quiero sentir.

Hoy tengo la oportunidad de hacer esta entrevista. ¿Qué pasa si justo hoy yo me siento deprimido, inseguro? ¡Chao! Perdí la oportunidad. *“Hoy tengo la oportunidad de una entrevista laboral”*... *“Hoy tengo la oportunidad de encontrarme con la persona con la que puedo formar mi pareja, tal vez. Pero me siento feo, me siento aburrido”*. ¡Ok! (RÍE). Ves cómo inmediatamente los condicionamientos interiores, si no te pudieron frenar en el Pensamiento, si no te pudieron frenar en la Palabra, te esperan en la siguiente calle. La calle de los Afectos. Tercer mundo.

Las Culturas Iniciáticas resolvían así sus problemas. Tal cultura entraba en conflicto con tal cultura, a ver la tierra para cuál de los dos era... ¡Ok! La mejor manera que tenían de resolverlo, ¿cuál era? Casamientos, bodas dinásticas en las que se tenían que casar tal de una cultura con tal de la otra cultura. Pero, las Iniciáticas tenían un detalle: prohibido el casamiento si no se amaban, se tenían que amar. ¡Pero se tenían que lograr amar! Porque a todas las culturas les convenía. ¡Esto es una enseñanza en sí misma! Tenían que lograr sentir amor. Para eso hay técnicas, se aprenden.

Cuando Cristo dice: *“Tendrás que amar al enemigo”*, te está diciendo que vas a decidir vos a qué amar. No te lo va a decidir un condicionamiento interior. Te está invitando a lo mismo que te invitaban los Chamanes cuando decían: *“Tienen que lograr amarse, y entonces se casan. Pero prohibido casarse si no se aman. Pero prohibido no casarse (RÍE), prohibido no hacer la boda. Pero tiene que ser con amor”*.

¡Bueno! Tercer Paso del Método de la Magia, se acabó la Fase del Guerrero. Con estas tres cuestiones en mi interior, yo ya empecé a lograr que se me abran los caminos –¡con las tres! Todavía no había entrado en las otras Fases–, que se me abran los caminos para esos Viajes a esas Culturas. Empecé a viajar. ¿Por qué vías? Por vías que en ese momento estaban más allá de mi entendimiento. Pero el Método de la Magia, después me permitió entender que todo eso seguía los Pasos que hoy ya sé que son Once.

Se empezaron a generar Casualdades, coincidencias, cosas extrañas. De pronto me venía un dinero extra que yo no esperaba, y con eso podía hacer el Viaje. De pronto me invitaban a hablar en algún congreso, y justo era en el lugar que yo quería (SONRÍE). Después me quedaba unos días más para investigar. Así continuamente.

Gracias a eso empecé a ir a las Culturas Iniciáticas, empezando por las más cercanas de América, y cada vez más lejos. Así fui a todos los lados donde quise investigar las Culturas Iniciáticas. India, Egipto, Japón, todo el continente americano de Culturas Iniciáticas. Así empecé a hacer lo que un día, cuando se me ocurrió contarlos, ya iba por 100 Viajes; y hace como 50 Viajes desde eso (SONRÍE). Así que ya van como unos 150 Viajes de investigación a aprender y a enseñar, las veces que me tocó también enseñar.

En esos Viajes, ¿qué empezó a ocurrir? La gracia de esos Viajes no era ir a hacer turismo simplemente. Era ir a encontrarme con las personas que, según lo que yo había leído, en cada Cultura Sagrada son reservorios del Saber Original. Lo que llaman los Laikas –con “k”, no con “c”–. Los Laikas: los Guardianes de la Sabiduría. Guardianes de la Sabiduría que, en general, once de cada diez no quieren recibir al hombre blanco –por motivos que no hace falta explicar–, que nos tienen mucho recelo, mucho temor, mucha desconfianza.

Y sin embargo, yo iba con la filmadora y lograba llegar donde se suponía que estaban algunos de los Guardianes; caminos que implicaban atravesar selvas, montañas, desiertos, que muchas veces la vida es lo que está en riesgo. ¡Muchas veces! Pero cuando lograba el contacto, abrían sus puertas. Ellos veían algo en común por lo cual me abrían las puertas. A veces traductor mediante, a veces nos entendíamos con un idioma... Porque ellos, en general, hablan idiomas que se quedaron en el tiempo. Y aunque creen que hablan español (RÍE) –por decirlo de un modo cariñoso–, lo que hablan es un dialecto que a veces es inentendible. Pero siempre ocurría.

Y esto, me empezó a permitir poner a prueba los Cuatro Principios que yo había visto. Los tres Pasos del primer Principio que yo ya había logrado ubicar. Esto me permitió seguir avanzando, filmar lo que ocurría, y empezar a tener cierta certeza de que, efectivamente, lo que yo había descubierto era lo que ellos tenían guardado. Pero ellos no te van a enseñar lo que tienen guardado, si tú no lo has descubierto. Es una paradoja, pero es así. Si tú lo descubriste, te lo pueden confirmar, te pueden dar las señales para que entiendas que vas bien o no. Pero no te van a enseñar lo que no hayas encontrado. Lo que no está en ti, no lo vas a encontrar afuera.

Ves que sigue el Primer Camino (SONRÍE). Si lo encuentras afuera, es porque ya está en ti. Y si no encuentras afuera ese nivel de Enseñanza todavía, lo tienes que detonar en ti. Esto se llama: Lo similar busca lo similar. Si no lo encuentras afuera, es porque en ti falta.

¡Ok! Resumiendo. Esto me llevó a viajes para encontrarme con las personas más sagradas de cada Cultura Iniciática. Así tuve el honor de ser recibido por Chamanes, por Sacerdotes, que además me permitían convivir, interactuar, aprender, ¡filmar! Hasta que las otras Fases fueron desarrollándose, abriéndose en mí, y me fueron mostrando la Fase del Camino que seguía a la del Guerrero: Mercader.

¿Qué es Mercader? Todo lo que ya aprendiste en ti, ahora hacia afuera. Pensamiento, Palabra y Emoción alineados en mí, ahora ya puedo ir hacia afuera. El Mercader empieza un Camino donde ahora, afuera tiene que dirigirse a lo que ya puso adentro. Pero si adentro no puso la Palabra, la Emoción y el Pensamiento exacto de lo que quiere lograr, pues lo va a saber, porque afuera no lo va a encontrar. Eso se llama Paso 4 del Método de la Magia: ¡Señales!

Es genial, es hermoso, es burbujeante. La vida se vuelve champán francés, precisamente. La vida se vuelve burbuja pura. ¿Por qué? Porque empiezas a aprender a decodificar la vida cotidiana en un código donde lo que ocurre son Señales que te dicen si vas bien o mal.

El gran enemigo de esto es lo que se llama la new age. No confundir la new age con la Nueva Era, por favor. Así como no hay que confundir el cristianismo con Cristo (SONRÍE), así como no hay que confundir el budismo con Buda, no hay que confundir la new age con la Nueva Era. La Nueva Era es Sagrada, la new age es un movimiento extraviado en el 90% de todo su movimiento.

¿Cómo lo sabemos? Por ejemplo por esto: del Paso 4 del Método de la Magia que es el Paso de las Señales –aprender a decodificar la realidad como un sistema de señales que te dicen si vas bien o mal–, ¿la new age qué hace? Se transforman en idiotas seguidores de señales. “*Si la señal no va para donde yo quiero, quiere decir que no tengo que ir hacia ahí*”. Entonces yo soy un objeto de las Señales. Primero era un objeto del pensamiento; después, de la palabra que no dice lo que yo quiero; después, de los afectos que no sienten lo que yo quiero, y ahora me transformó en un objeto de las Señales.

Voy al trabajo “*se me escapó el tren, no llegué a horario. Quiere decir que no tengo que ir al trabajo*”. ¡No! Quiere decir que tú no estás generando lo que quieres generar en el Universo que cuando llegaste el tren, ya no estaba allí. Se entiende que es muy fácil de esto extraviarse en los movimientos new age.

El Cuarto Paso, es la antesala de algo tremendamente difícil que en muy pocos lugares se lo enseña. Pero hay indicios de que el mismísimo Cristo fue a aprender el Paso siguiente al de las Señales, a templos específicos que en la parte más este de Medio Oriente –de Israel– se enseñaban. Lo que hoy se llaman, las Escuelas que enseñan eso como cuatro Estados Luminosos de la mente. Vihara, se llaman. Cuatro Estados Luminosos de la mente que se enseñan hoy en Tíbet, ¡tal cual como se enseñaron siempre! ¿Qué es eso? El Paso 5 del Método de la Magia.

En Tíbet se llaman: Doed-i, Chi Chir, Ma Khiab y Tag Ma Drub-i. Nosotros tenemos maneras de aprenderlo en occidente que no se nos complique tanto la vida. Se llama aprender

a detectar en qué lugar de mi interior todavía se esconde el ego, el yo, lo que está formado bajo condicionamientos que me van a impedir lo que yo quiero. ¿Por qué? Porque yo ahora tengo perfectamente alineado mi mundo interior hacia un Resultado –Pensamiento, Palabra y Emoción–.

Las Señales de afuera me empiezan a decir que voy bien o que voy mal. Lo que viene después de esto –cuando yo pase este examen de los cuatro Estados de la mente–, ya no lo voy a poder frenar. Eso es lo que se llama, la explosión de la Magia –ahora lo vamos a ver–. Lo que viene después de esto, ya no lo voy a poder frenar. ¿Por qué? Porque esta es mi última opción, mi última oportunidad de detectar si en algún lugar todavía en mí, funciona algo que me va a impedir el Resultado que de entrada yo creía que era imposible –creo que se entiende bien–.

Si yo creía de entrada que esto era imposible, y yo voy hacia lo Divino –porque me tendrán que asistir Fuerzas por encima de lo que como humano puedo lograr–, entonces este es mi examen –el Paso 5 del Método de la Magia– donde después de haber tomado la vida cotidiana como un oráculo –un lugar de Señales que me dicen sí o no, vas bien o vas mal–, ahora entro a ver en cuál de los cuatro Estados posibles que la lógica me enseñó, dónde todavía se puede esconder lo que me haga imposible lo que yo quiero.

Y acabo de decir dos de los cuatro Estados en castellano. Doed-i, Chi Chir, Ma Khiab y Tag Ma Drub-i significan –para nuestras traducciones en castellano– los cuatro cuadrantes de un esquema que forma, en todas las Culturas Iniciáticas, un Símbolo Sagrado. Un Símbolo de un círculo con cuatro cuadrantes, y en el medio una estrella.

Los Iniciados siempre aprendieron, aprendemos a llevar ese Signo en un anillo, en una sortija (SEÑALA SU SORTIJA). ¿Por qué sortija? Porque directamente tiene que ver con la suerte. Sortija y suerte, es la misma raíz etimológica. No es un medallón generalmente, es una sortija.



¡Bueno! Esos cuatro estados de la mente en castellano significan: Posible, Imposible, Necesario y un cuarto estado que se llama Contingente. Hay un diagrama de lógica que yo lo enseñé desde hace décadas y que tengo el honor de que, más Culturas Iniciáticas conozco,

más veo que hablan de ese diagrama. Ese diagrama en lógica –en occidente se lo conoce– se llama Diagrama de Peirce. ¿Y qué es eso? Lo que Cristo tuvo que ir a aprender a esas Escuelas y le llevó –según esos indicios que quedaron– siete años de su vida aprender eso.

Hay pasajes bíblicos donde Cristo, antes de contestar, estaba haciendo un dibujo en el piso –dicen–. Ese dibujo, es muy probable que sea este mismo esquema (SONRÍE), porque es lo que uno tiene que aprender. ¿Qué? Dónde tu mente todavía sigue decidiendo por ti qué va a ser posible, qué va a ser imposible, dónde tu mente te hace creer que necesitas tales y cuales cosas que no son las que el Método de la Magia te dice que son las que necesitas, y dónde está lo contingente.

¿Qué significa contingente? Lo que a veces me sale bien y a veces no y no sé por qué. Mientras mi mente domine sobre esos cuatro Estados, mi Resultado no va a depender de mí, va a depender de lo que mi mente decida. Entonces, no hay Magia posible.

No nos olvidemos, estamos hablando de un Camino hacia la Divinidad. Ese Camino hacia la Divinidad significa: Dios en nosotros. Y a Dios nadie le dice lo que es posible o lo que no es posible (SONRÍE). ¡Dios lo decide! Ese es el Divino en cada uno de nosotros. Eso es lo Divino... y que se va a conectar directamente con la Nueva Era. Decidir qué es posible y qué no. Cada humano es una Nueva Era –después lo retomamos–.

Cuando el Paso 5 es atravesado en ese examen, viene la gran explosión. ¿De qué? De lo que ya no se puede frenar. Si mi Pensamiento, mi Palabra y mi Emoción están bien alineados; hacia afuera encuentro Señales de qué voy bien; y mi último examen interior me dice que está bien todo; ahora aprendo a –un verbo que en occidente ni conocemos prácticamente– ¡energizar mi resultado!

Si yo le digo a alguien: “*Lo que pasa es que tú tienes que Energizar tu Resultado*”, ni entiende lo que le estoy diciendo generalmente. Nos hemos alejado tanto de nosotros mismos, que ni sabemos qué es. ¡Ok! Yo he aprendido los Sistemas Energéticos –como todo el mundo que sigue este Camino al principio–, he aprendido los orientales y los hindúes sobre todo. Puedo decir –habiendo experimentado y habiendo enseñado los Sistemas Energéticos– que afortunadamente lo que me esperaba al final de los Once Pasos, me trajo la solución.

El mejor Sistema Energético de todos, lo pude aprender aquí en el continente americano. El que se enseña como el más poderoso Sistema Energético del planeta. ¿Cómo lo sabemos? –Hago un pasaje temporal–. Al final de los Once Pasos, yo me encontré con que se había descubierto que una de las Culturas Originarias –los Laikas de los que hablábamos antes, los Guardianes de la Sabiduría– que guardaban todavía la Sabiduría, habían estado 500 años aislados del mundo. Se llaman Los Q’eros. Los Q’eros, son los últimos descendientes puros de la raza Inca.

En aquel entonces –cuando yo había terminado de Metodizar los Once Pasos–, me entero de que los Q’eros habían sido descubiertos, ¡de que existían y eran realidad! Y tenían el saber puro como era 500 años atrás, porque no los había podido alcanzar el conquistador, no los había podido alcanzar la inquisición. ¡Nada! ¿Y cómo fue que no los pudieron alcanzar? Porque se encerraron protegiéndose en Energía.

Después lo retomamos y te cuento mi contacto con ellos, y mi contacto más reciente. El primero que tuve 11 años atrás, y el que tuve en mayo de este año 2014 que nos llevó a un

grado muy superior de contacto, y a un grado muy superior de confirmación de esta Enseñanza de los Once Pasos. Después lo retomamos. Es maravilloso.

Por lo pronto, en el Paso 6 lo que aprendes en Magia es a trabajar Energía. Pero... yo propongo siempre que se la aprenda por el sistema más práctico. Somos occidentales, somos contemporáneos, no tenemos tiempo de pasarnos toda la vida despertando un chakra, para después el siguiente, y doce años más y el siguiente, y entonces, un sistema de colores... Todas cosas que yo enseñé y que pido perdón por haber perdido tanto tiempo (RÍE), porque eso es para cuando se vivía en templos y se tenía toda la vida para eso.

A mí me encantó una frase de los Q'eros –dialecto mediante– en el primer Viaje: “*Es que nosotros no podemos hacer eso porque nos come el puma*” (RÍE). Tiene que ser completamente práctico el Sistema Energético. ¡Inmediato, directo!

Yo siempre cuento esta anécdota. Cuando yo me enteré de que los Q'eros eran reales, que seguían existiendo, también se enteró en Tíbet un lama que era el sumo Sacerdote de la energía en Tíbet. Se llama Tsechu Rinpoché. Rinpoché, en realidad es un grado de sacerdocio de los lamas. Tsechu era el nombre verdadero.

El Tsechu Rinpoché se enteró de que los Q'eros existían, y él –el sumo Sacerdote de la Energía en Tíbet– dijo: “*Quiero ir a conocerlos*”. Lo llevaron, y se encontró con los mismos Sacerdotes con los que yo me encontré después; y les pidió que hagan, que le muestren qué hacían Ellos para mover Energía con tanta efectividad que durante 500 años la burbuja de Energía que hicieron hizo que no pueda entrar nunca nadie que Ellos no quisieran que entre.

Cuando el Tsechu Rinpoché los vio trabajar, dijo literalmente una frase que quedó en la historia para los Q'eros: “*Vosotros lográis en 10 minutos lo que a mí me lleva 10 años*”. ¡Ese es el Sistema Energía que yo aprendí y que yo Enseño! Y a mí me llevaron los Q'eros a la montaña a aprenderlo, y en mayo de este año, a algo más que a aprenderlo –ya vamos a ver–.

Paso 6 del Método de la Magia, eso es lo que tienes que aprender: Energizar tu Resultado. ¡Acá volvemos al problema de la new age! (SONRÍE). La new age, ¿qué hace? Te enseña cosas de energía sueltas, te enseña métodos de energía, te enseña técnicas energéticas. Y yo ya lo sé porque yo lo estudié, yo pagaba para hacer los cursos. Después, siempre precisas el nivel siguiente de energía, y ahora la energía de la llama dorada, ahora de la violeta, ahora de la anaranjada, ahora la energía de la pirámide, ahora la energía del reiki, ahora la energía de... (¡UY!) ¡No terminan nunca!

¿Por qué? Porque no sirve para nada el camino de la energía, si no tienes desarrollados los primeros 5 Pasos. Sirve –y muchísimo, y es inmenso– cuando llegas ahí, cuando tienes que llegar. Pero, esto es como a alguien que aprende artes marciales darle un Nunchaku –un arma marcial– sin haber aprendido primero: patada, puño, golpe, bloqueo y desplazamiento (RÍE). Si no aprendió eso, ¿qué hace? Se rompe la cabeza él mismo con el arma, se hiere él mismo.

Eso es lo que pasa con la Energía. ¡La Energía es un arma poderosísima!... si está en las manos correctas. ¿Y cuáles son las manos correctas? Las manos de quien aprende a Energizar cuando llega el momento de Energizar. Luego de armonizar el mundo interior –Señales, Examen interior– ¡ahora sí! Explota con Energía.

Y ¿qué quiere decir explota con Energía? Ya el mundo externo y el interno se igualan, porque la energía que yo envío polarizada por mi Pensamiento, mi Palabra y mi Emoción,

abre puertas. Esto es lo que yo empezaba a ver. Ninguna puerta se me negaba en el mundo. Paralelamente, empiezan a aparecer intereses de, sobre mis Libros, hacer películas... que se están llevando a cabo.

Antes eran dos, ahora es una. Se está unificando y eso está haciendo que lleve más tiempo. Pero, yo tenía que encontrarme con actores de Hollywood para proponerles... (RÍE) ¡¿Y cómo hacés para encontrarte con un actor de Hollywood, si encima no eres de ese gremio?! ¡Ok! Todo se me cuajaba. Así me encontré con Anthony Quinn, le ofrecí el papel, ¡le encantó! Pero tuvo la mala idea de morirse once meses después –tengo filmada la entrevista con él, donde él acepta el papel–. Después con Benicio del Toro. Nos encontramos con Eugenio Zanetti, un ganador del premio Oscar de Hollywood.

Así, fuimos de lugar en lugar donde la Magia iba impregnando en lo externo los caminos. ¿Por qué? Porque ahí ya estamos en el Paso 7. El Paso 7, te pasa del Mercader a... ¿Por qué es Mercader la Fase anterior? La Fase anterior del Mercader –Paso 4 y Paso 5– es: yo voy a aprender afuera a entender el mundo como un lugar de negociaciones con los demás y con la Energía. Algo que después lo voy a aprender todo junto en el Paso 8, pero que en la Fase 2 –tal vez resulte un poco complicado de entrada–... La Fase 2 del Camino, es del Mercader. Porque aprendes hacia afuera a poner en juego lo que pusiste adentro.

Hacia afuera: Camino del Mercader, negociaciones. Pero Mercader viene de Mercurio, y Mercurio era alguien que tenía –en la mitología– el poder de convencer con la Palabra hacia afuera, porque él era portador de un mensaje interior Divino. Por eso es Mercurio: Mercader.

Egipcios, persas, caldeos, célticos, griegos, India, China, todos seguían un mismo Camino de negociación. Se llama, las Cuatro Herramientas –ya las vamos a ver–. Hay cuatro Herramientas con las que todo lo que quieres afuera poner como fuerzas, se vuelcan hacia lo que tú quieres. Después lo vamos a ver, y vamos a ver quiénes lo aprendieron y qué lograron. Pero antes, estamos en el Paso 7... ¡Ese Paso extraordinario!

Si en el Paso 6 explota la Energía, en el Paso 7 explota la Magia. ¿Por qué? Porque lo que tú has Energizado afuera polarizando bien Pensamiento, Palabra, Emoción, con Señales que afirman, y donde los cuatro cuadrantes –Posible, Imposible, Necesario y Contingente– te develan que en ningún lugar ya te hace trampa la mente, ahora lo Energizas –Paso 6– y explota afuera.

¿Cómo? ¿Por qué vía? Por otra de las vías que occidente tiene totalmente desprestigiada. Se llama, lo que en la India dicen es el puente entre lo humano y lo Divino: la suerte. ¡CA-SUA-LI-DA-DES! A nosotros nos han enseñado a desprestigiar la Casualidad en nuestro paradigma imperante: “(¡MHH!) *Lo has logrado por casualidad*” (IMITA UN TONO DESPECTIVO). Parece una cosa de menor valía.

En la India decían: “*¿Por casualidad? ¿Entonces es Sagrado!*”. Por eso se dice: sorteo. ¡Teo! (SONRÍE). ¡Teo: Dios! La suerte es el lugar donde el humano se encuentra con lo Divino. En la India esto se llama Camino de Lilá –o Lilah, o Lilás–. Lilah significa eso: un juego. Es un juego donde de pronto la suerte se te pone de tu lado. Pero ese juego se aprende a jugar. Yo enseño y aprendo a que la Casualidad –por suerte– explote para conectarme con lo que yo quiero.

Mira. Hay estudios geniales que se hicieron al respecto. Lo que voy a decir, está “estudiado científicamente” –o sea, el hemisferio izquierdo le rinde pleitesía–. Entre el 70% y el 90% de nuestras vidas... se decide por Casualidad, por azar, por suerte. Vamos otra vez (SONRÍE). De todo lo que es nuestra vida, de siete a nueve de cada diez cosas, son por Casualidad.

¿Por qué nos enamoramos de quien nos enamoramos? Porque una mañana íbamos caminando, se nos cayó el pañuelo y se agachó a recogerlo... ¡él! Si él seguía caminando, o se me caía el pañuelo en la cuadra de atrás, no había amor, no había hijos. No había nada de todo eso a lo que después le dediqué mi vida.

¿Qué pasaba si, efectivamente, yo en vez de leer tal libro leía el libro de al lado? Seguía otra vocación. ¿Si mi tío que me habló de tal profesión que es la que me gusta, no era mi tío? De hecho, hasta el *random* –el azar– está estudiado de manera tal, que la genética está determinada por procesos aleatorios. O sea, azarosos. Para decirlo fácil: tenemos un ombligo y dos brazos –y no al revés– por azar. Por mutaciones genéticas azarasas.

¡Ok! Manejar la Casualidad es manejar la Realidad, y el Paso 7 de la Magia te enseña eso. ¿Qué te enseña? Un profundo puente donde lo interno se manifiesta a través de tu Energía, en lo externo. Por eso, en el Paso 6 –el de la Energía– empieza la Tercera Fase del Camino: el Camino del SA-CER-DO-TE.

¿Qué Es el Sacerdote? Pontífice. Y ¿qué es Pontífice? Significa: hace puentes. Puentes entre adentro y afuera; puentes entre lo humano y lo Divino; puentes entre lo bajo y lo alto. Y el vínculo que vincula todo eso, se llama Casualidades. Por Casualidades, uno dice: “*Los dioses se pusieron de mi lado*”. ¡Ok! Si uno estudia –como lo tuve que estudiar yo– todo lo que se enseña en todas las Culturas acerca del origen de los movimientos de azar, siempre, detrás hay un dios: Ayón, Cairós (SONRÍE), dioses caprichosos de la India.

O sea, tienes que tocar algo Divino para que la Suerte se ponga de tu lado. Y si no se pone de tu lado, es porque no lo estás tocando. ¡Y se aprende a tocar eso Divino! Eso Divino, son esos primeros 6 Pasos.

El Paso 7, tiene una maravilla de posibilidad. Y es que todo... ¡todo! –subrayémoslo– lo que se tiene que presentar –porque lo necesito para mi Resultado– se me va a presentar. ¿Cómo? Por CA-SUA-LI-DAD. Sea que lo necesito afuera, o sea que lo necesito adentro.

Si yo adentro necesito un potencial, por ejemplo, desarrollar un sueño para en el sueño generar el Resultado que yo quiero; o tener una respuesta; o contactarme a través de un sueño con Anthony Quinn, Benicio del Toro... el sueño se genera. Si yo necesito un dato, el dato telepático llega... ¡por Casualidad! ¡Esto es genial! ¿Por qué? ¡Bueno! Es lo que yo vi que ocurre con todos los Iniciados. 1

Cristo, demostró que cuando necesitaba un potencial, le surgía fácil, fluidamente. Buda, lo mismo. Wiracocha, lo mismo. Sankara, lo mismo. Pero ninguno, jamás... entrenó potenciales. No hay pasajes de Cristo entrenando telepatía. Buda, el tiempo que trató de hacerlo con los anyazines en la India, terminó diciendo al cabo de esos siete años: “*Fueron mis siete años perdidos*”, y era un profundo crítico de eso.

¿Qué quiere decir? El potencial que necesitas, te asiste por Casualidad para lo que necesitas. No, para transformarte en un número de circo, un telépata... ¿Para qué? No

necesitamos eso. Cuando lo necesitamos, nos asiste por Casualidad. Y afuera se produce igual, por Casualidad.

¡Ya sé! Acá, nuestra mente dividida nos produce el tremendo problema: “*Pero, ¿es casualidad o causalidad?*” ¡Chao! Caíste en la trampa. Con mente dividida, no se hace Magia. Con fuerzas divididas, no se hace Magia.

¡Causamos la Casualidad! Causalidad de la Casualidad. Y entonces, viene la siguiente pregunta lógica: Y ¿por qué la llamas Casualidad si la estás causando? Porque lo que va a ser Casual no es lo que yo quiera, sino, ¡cómo! va a ocurrir. El “cómo” se manifiesta por vía de la Casualidad. Pero, lo “qué” va a suceder, es lo que yo necesito para avanzar hacia mi Resultado. No, lo que mi ego cree que yo necesito, lo que necesito.

A veces, viene de maneras sospechosas –cambiadas, disfrazadas– que uno dice: *¿¿Por qué me pasó eso?!* Y eso es lo que me traía la solución. O sea, te obliga a un estado de Presencia creciente, porque tienes que estar muy alerta para detectar la Casualidad y ver que no siempre es la que esperabas. A veces sí y a veces no.

A mí me pasó (RÍE)... Tengo una anécdota famosa. La conté en una feria del libro firmando ejemplares con el personaje –dicho con todo respeto– al lado mío. Y está filmado y lo avaló, por eso es que la puedo contar así. Cuando se murió Anthony Quinn, veníamos en el avión y teníamos que rearmar todo el guión. ¡Y bueno! Sin entrar en detalles, la novela –la que se hizo guión para llevar a cine– tiene la gracia de que es un antiguo Sacerdote indígena que antes de morir le quiere legar a su nieto –educado en Europa, con mentalidad occidental– su saber indígena. Y el nieto no quiere saber nada. A ese viejo, lo iba a hacer Anthony Quinn.

¡Y era divino el personaje para eso! Representa la Sabiduría Originaria, y todos nosotros –el mundo– somos ese nieto.

La cuestión es que, cuando murió Anthony Quinn, una de las –es horrible lo que voy a decir– “ventajas” únicas que tenía el hecho de que Anthony Quinn no hiciera el papel, era que entonces se lo podíamos dar a alguien un poco más joven para que hiciera danza indígena. Cosa que Anthony Quinn con la edad que tenía, no le quedaba bien –ya a esa edad–.

Entonces, en el avión estábamos pensando: “*¿A quién podemos dar el papel? Ahora tenemos que pasar el guión con algunos pasajes de danza. ¿De dónde sacamos un danzarín que sea muy bueno en lo suyo –porque hacer danzas indígenas es difícilísimo, tiene que ser un eximio bailarín–, pero que además no tenga cara aniñada –cosa frecuente que los bailarines muchas veces tienen, con todo respeto–, ni afeminada? –Porque un indio con cara afeminada no daba– (RÍE). ¡Era muy difícil!*

¡Bueno! Nos dimos cuenta de que en Argentina hay uno –que es excelente–, que se llama Maximiliano Guerra. Bailó en el Ballet Bolshoi, bailó en Europa en la Scala de Milano, bailó en los mejores del mundo. Es tal como te lo cuento ¿eh?

Nosotros, viajábamos en clase normal del avión. Cuando llegó el momento en el cual había que bajar del avión, de primera clase, tres filas más adelante... ¿quién viene caminando? (RÍE) ¡Maximiliano Guerra! ¡El que habíamos nombrado! O sea, ¡a ese nivel son las Casualidades! (SONRÍE) Mi esposa estaba embarazada, y ¡él! se acercó a hacernos una broma: “*(¡UY!) ¿Para cuándo es el hijo?*” O sea, encima, ese nene que estaba ahí adentro hizo el contacto (RÍE). ¡Eso es Magia, señores! ¡Y FUN-CIO-NA!

Yo esto lo conté con Maximiliano Guerra al lado mío en la feria del libro –en la que él tuvo la infinita amabilidad de venir a la conferencia–, y él lo avaló todo. O sea, así funcionó. ¡Exacto! Se acercó y dijo: “¿Y para cuándo esperan el hijo?... Para cuando tú actúes en nuestra película... ¡¿Qué?! No entiendo” (RÍE). ¡Ahí empezó el contacto! Así funciona.

A veces viene justo lo que es... ¡y a veces no! Pero lo que viene –si has hecho bien los primeros Pasos– es lo que tiene que venir. No, lo que tu yo esperaba como posible. Ahí volvemos a las cuestiones: lo necesario, lo posible... ¡No! Tu yo no lo puede decidir.

¡Ok! Ahora has bajado de los cielos al Teo: sor-teo. Suerte, Casualidad. El sorteo te dio favorable, tienes la Casualidad. ¡Ok! Ahora viene el Paso 8. Ese Paso, es en el que aprendes a defender aquí –en la vida de todos los días– lo que los Dioses te han dado en el Paso 7 (SONRÍE): el dato, la Casualidad, el contacto... ¡Es genial, es hermoso!

En el Paso 8, aprendes las cuatro técnicas con las cuales, en toda situación, detectas qué fuerzas tiene y las pones de tu lado. Se llaman –en la India– akarma: no acción. “Karma” es acción, “a” es negación. Akarma significa: fuerzas de no acción. Yo no acciono, opero con las fuerzas que ya están accionando en la situación.

En la India, se llaman akarma. En China, se llaman WuWey. WuWey significa... “Wu” es no, vacío. “Wey” significa: acción. No actuar, vaciarte de acción. Ahora, esto no significa “entonces me cruzo de brazos y espero a que pasen las cosas” –ahora lo vamos a ver–. ¡No es eso! Para los Chamanes, esto significa: Hucha Micuy. “Hucha” es energía densa, pesada. “Micuy” digerirla, alimentarse. Aprovechar la energía de la situación que me densifica todo y digerirla y alimentarme de eso. En la India, también se llama Lilá, –no en los Vedas, sino en la parte Brahmánica– se llama camino de Lilá. Lo que trato de decir es que en todas las culturas está esto.

Una de las personas que lo aprendió, es alguien que todos conocemos: –del Akarma, la no acción– ¡Gandhi! Usando estas cuatro técnicas, Gandhi aprendió lo que aprendemos en Iniciación, en Magia. ¿Y dónde lo aprendió? por un maestro discípulo que él tenía: Vinoba. Es una historia extraordinaria, ¡investigarla es divino! Vinoba, era un maestro de él que terminó siendo discípulo suyo; por eso, en algunas biografías, lo nombran como maestro y en otras como discípulo, pero Vinoba le enseñó las técnicas de Akarma, para decirlo fácil. Y con estas “tonterías”, Gandhi liberó la India sin un sólo disparo. También Mandela, en la cárcel las aprendió.

Así podemos encontrar en la historia que quienes aprenden a usar estas tácticas y estrategias de negociación, lo que están aprendiendo no es una cosa empresarial, simplemente, es al revés. Las empresas vienen de estas Enseñanzas que son Iniciáticas; por eso se llaman “empresa”; era de cuando había que salir a cazar la presa. Y ¿quién salía a cazar la presa? El Chamán. Por eso, tenía que aprender a “ejecutar”, ejecutivo, es como lo llaman en las empresas. Ejecutar al enemigo usando su propia fuerza; ejecutar al animal sabiendo lo que al animal le gusta, no accionando con tu fuerza.

¡Ok! Todo eso es el Paso 8 y me enseña a defender aquí lo que traje de allí, de los otros mundos: el dato, el sueño, la casualidad; y en plural: los datos, los sueños, las casualidades, las comunicaciones telepáticas... lo que sea que en ese momento se necesita. “Ya está, ya lo logré, vino la casualidad, lo estoy aprendiendo defender en la vida cotidiana: Paso 8.

Paso 9, empieza la fase de la parte del Mago. El Paso 9 es un examen final. La Sefira 9, el Paso 9, es el paso más desafiante de todos no siendo el 11 –después lo vamos a ver–. El Paso 9 es como en el colegio cuando un chico está llegando a fin de año y le hacen un examen para ver si todo lo que tenía que aprender lo aprendió. En el árbol de la vida, este paso se llama “Yesod” y es el paso de la Luna. ¿Por qué? Porque es donde todo se puede volver tenebroso, en sombra; cualquier sombra que todavía hay en ti, ese paso lo saca a la luz. Y para eso, usa la sombra principal del ser humano.

El Paso 9, es donde casi todo el mundo se frena. Esto es lo que, en un artículo, Freud llamó “Los que fracasan al triunfar”, recordemos que Freud era hebreo y estudiaba Cábala, por lo que no es raro que de esto se haya dado cuenta. En uno de los libros, el Paso 9 yo lo ubicó con “el caso Moisés”, el tipo logró todo pero no pudo entrar en la Tierra Prometida... en el Paso 9, cuando estaba a punto de su gran realización murió. Ese es el caso típico del Paso 9.

El Paso 9 nos toma un examen para ver si todo lo que lo que teníamos que aprender en los otros pasos ya lo aprendimos. Y, para eso, el general examina el lugar más conflictivo, más en sombra del ser humano; el que más tiene que ver con la luna, también por lo romántico en juego: la Sex-ua-li-dad.

El Paso 9 es el que nos obliga a ese elemento alquímico llamado: yo voy a llevar mi vida hacia un lugar más Divino. O sea, más ¡Sublime! Yo tengo que aprender a Su-bli-mar. Y eso, si no es en Iniciación, no nos lo enseñan. ¿Que es Sublimar? Independientemente de tu sexualidad fisiológica, tendrás que aprender a usar tu energía masculina y tu energía femenina para que se unan en ti –ves que es integración, Magia– y entonces copulen y den por resultado el parto, el gran resultado, el Paso 10. “Malkud” en el árbol de la vida, realización, tierra, el resultado se ancla en la tierra.

Pero, en general, la gente en el Paso 9 rebota; porque, como descubrió el psicoanálisis –y acá hablo como psicoanalista– en lo sexual es donde descubres lo no resuelto de la gente y, por eso, en occidente no tenemos idea de qué hacer con nuestra sexualidad.

¡Aclaro! ¡New ages abstenerse! Esto no es orgías, prácticas desenfrenadas sexuales... nadie habla de eso. Estamos hablando de Sublimar la Energía. O sea, al que le guste tener orgías, téngalas, ¡pero no le eche la excusa a la Magia! Y esto es, también, aprender a usar la energía sexual. O sea, quien quiera hacerse asceta del “No, yo no uso mi energía sexual” no le eche la excusa a la Magia porque en Magia tienes que aprender a usar tu energía sexual. Tu energía sexual masculina y femenina. Esa danza alquímica de energías femenina y masculina es lo que hace que explote el Gran Resultado, el Paso 10.

Llegamos a la Gran Realización, la Tierra Prometida y entramos. El Paso 10 es un Paso como cualquier otro, sólo que ahí entras como Mago o no entras. Y, ¿qué es entrar como Mago? El Mago es el que aprendió a armonizar lo interno, lo externo y lo trascendente. Yo en el Paso 10 tengo que aprender a armar de eso una tierra nueva y no que, los condicionamientos que había aprendido y por los que no podía llegar, ahora me infecten otra vez la nueva tierra.

El Paso 10 tiene preguntas muy concretas: ¿Qué aprendí para llegar? ¿Qué no aprendí? ¿Dónde llegué? ¿Dónde me trajeron, y si no me hubieran traído yo no hubiera llegado? Entonces, el Paso 10, es un Paso de extremada dificultad, porque cuando llegamos ahí nos

dormimos en los laureles, generalmente. Y eso hace que el Paso 11 caiga con toda su furia. Porque el Paso 11 es el comodín de la baraja. Es algo que aparece siempre, entre Paso y Paso en todos lados, para mostrarme lo que no estoy considerando aún en mí todavía. Lo que me lleva para otro lado. Y si no lo Escuché en los 10 Pasos, el Paso 11 cae y cuando yo tenía mi gran logro se transforma en mi gran fracaso.

Es aquel que finalmente logra su negocio y tiene un infarto; el que finalmente logra comprar el auto y lo choca en la esquina. El Paso 10 se transforma en una tragedia si no escuchaste al Paso 11 cada vez que aparecía. El poema que mejor enseña esto es el de Gilgamesh, 11 tablillas de arcilla que nos enseñan esa historia y lo he trabajado y lo he enseñado. Es un texto iniciático. Cada tablilla corresponde a cada uno de estos Pasos.

¿Qué hicimos? En 11 Pasos recorrimos el Camino de lo humano a lo Divino. En 11 Pasos recorrimos el camino de lo humano a lo Divino. En 11 Pasos recorrimos el camino de la vieja era a la Nueva Era. Esto es de lo que nos hablan las profecías, y para ésto es para lo cual nos prepararon las profecías durante, por lo menos, seguro, 12.500 años, –son muchísimos más–. Pero hay escritos, hay tablillas de arcilla, hay grabados con estas Enseñanzas, seguro, en todas las culturas desde hace 12.000 años.

La roca sagrada de los Hopi en Centroamérica; el Zodíaco de Dendera en Egipto que está en el Louvre en París, yo estudié la decodificación y hay cosas que le pude aportar por conocer este camino. Toda la decodificación del Zodíaco de Dendera es la decodificación de todo este Camino de 11 Pasos, y las advertencias que nos dejan todas las culturas.

Decía, Gilgamesh; la roca de Naran Sim, en Sumeria; la roca de Hendaya, en la frontera entre España y Francia; bueno, puedo citar un montón. La piedra del Sol para los Aztecas y para los Mayas; el esquema del Pachacuti Yamqui en la cultura Inca... ¡¡Todas!! cuentan lo mismo que vamos a ver ahora, ¿qué? Estos 11 Pasos son para siempre iguales, pero tienen extremada atención enfocada en lo que hoy llamamos la Nueva Era.

¿Por qué? Porque en el medio de todo esto, está aquello que todavía no hemos ubicado. Volvamos la película para atrás; ¿Con que empezamos el Camino de la Iniciación? Pasando de la idea a la palabra. Y ¿qué dijimos que era la Palabra? Logos. En todos los escritos sagrados, la palabra Sagrada de Dios se la nombra con una palabra que viene de los latinos: Logos. ¿Logos qué significa? Tres cosas: Palabra, lo cual no deja lugar a dudas; Dios opera con la Palabra; –el Abracadabra del que hablábamos– Logos, también es Pensamiento Ordenado, no cualquier pensamiento. Un pensamiento ordenado, un pensamiento ló-gi-co. Por eso, de ahí viene, también, lógica. Y Logos es algo más; significa ‘Luz’. Lo que aprendes a usar en el Paso 6 del Método de la Magia.

¿Qué tiene que ver esto con la Nueva Era? La Nueva Era es una Era de Luz. Y. ¿por qué es una Era de Luz? Por lo que ocurre en y desde el 22 de diciembre del 2012 en adelante. Yo tuve el honor de ser convocado por una sacerdotisa Maya, Nah Kin, con 103 Maestros de las Culturas Originarias, y para el 22 de Diciembre de 2012 fuimos –tuve el gusto, además, de que me acompañe gente de mi Escuela– y que, esos 103 Maestros, dirijan y dirijamos el primer rayo de luz del 22 de Diciembre de 2012.

¿Por qué? Porque ocurre algo que hoy es un poquitito más sabido, que fue algo que cuando yo lo hablaba antes del 2012 la gente no tenía ni idea de lo que iba a ocurrir pero que hoy, lo poquito más sabido que es, sigue siendo en un mar de ignorancia. El 22 de Diciembre

de 2012, porque está signado en todos estos lugares que recién decía: el Zodíaco de Dendera; el tortuguero para los Mayas; la roca Hopi, etc, etc.

¿Por qué? Porque ese día, es un día en el cual, por primera vez en 25.625 años, la tierra y todo nuestro sistema planetario, por primera vez, volvió a orientarse de cara directa al centro de la galaxia. Entre nosotros y el centro de la galaxia hay 11 soles representando los 11 Pasos. El nuestro es el más apartado, es el último bombón del frasco. Es nuestro sol, ¡nuestro querido sol! En el medio hay nueve más y el centro de la galaxia hacen 11. El centro de la galaxia, es lo que en la antigüedad, llamaban con nombres de los más diversos: Hunab Ku para los mayas, Horus para los egipcios. Hoy se llaman las Pléyades que tienen incluidas las más poderosas emisoras de esto que vamos a hablar ahora.

El centro de la galaxia escupe una sustancia clave, totalmente clave en la historia de la Magia. Esa sustancia clave, en la antigüedad, se llamaba con nombres distintos: Prana, Mana, Éter, Ki, diferentes nombres que nos decían que muy poca gente, de algunas culturas, lograban conectarse con esa sustancia, y que, el Maná, el Éter, el Ki, etc, les traía soluciones porque lograba cosas que los demás no. Eso hoy la ciencia lo ha nombrado con otro nombre. Se llama Plasma. Y ¿qué es Plasma? Un verbo, el verbo Plasmar, realizar, concretar, generar. ¿Por qué? Porque el Plasma es el primer elemento con el que se genera la realidad, la naturaleza.

Ordenemos. Hace veinticinco mil seiscientos años que no sucedía eso. Antes, recibía muy de vez en cuando con los mínimos y máximos de Maurer –cada 11 años se producía una explosión en el Sol y mandaba más Plasma–. Ahora es irrefrenable.

Desde el 22 de diciembre de 2012, los Mayas lo dicen así. Hunab Ku, el sol del centro de la galaxia, despertará a nuestro sol Kinich Ahau, quien nos despertará a nosotros y tendremos que recordar saberes olvidados.

El centro de la galaxia se activa y manda como un corazón. Cada 25.625 años manda un chorro tremendo de Plasma que dura 12 000 años en llegar hasta nosotros. Medio círculo lo pasamos en oscuridad y medio círculo en luz. Ahora, estamos en el momento del amanecer galáctico, como lo llamaron los Mayas. ¿Qué es? Por primera vez, en todo ese tiempo, estamos de frente al rayo de Plasma que nos llega abundantemente, activando a nuestro Sol, que, entonces, nos envía su Plasma.

Por eso, las tormentas solares, que la NASA tanto teme y no sabe qué hacer. ¿Qué es eso? Plasma puro. Y ¿Por qué nos tiene que importar el Plasma? Nos tiene que importar muchísimo. Porque Logos, ¿qué era?: palabra, pensamiento ordenado y luz. Eso es Magia. ¿Qué hacemos en Magia? Conectamos la luz, el Plasma, en ejercicios energéticos en los que le decimos que queremos que realice. ¿Por qué? Porque el Plasma hace eso. Yo lo enseño con los mitos, los mitos Hopi, los mitos de los Cogis, los mitos de los Dogones, todos cuentan lo mismo. Lo voy a decir de una sola frase: hay que hablarle a la luz.

Yo muestro los grabados en mis seminarios de las pinturas originales. Los tallados originales de 12.000 y 15.000 años. Y si seguimos y vamos a la piedra de Ica: 60 millones de años que nos muestra siempre lo mismo: la gente hablándole a la luz. Esos son Magos. Ahora tenemos luz en abundancia: esa luz es el Plasma.

Siempre lo diferencian, para eso, Hendaya, es genial en la frontera. Es genial porque te ponen un sol y al lado te ponen muchas estrellitas, soles en el cielo de día, para diferenciar bien, ¿ves? No es el sol, es el plasma que emite el sol, son la estrellitas.

La Nueva Era ¿qué es? Una era de Plasma, y ¿por qué esto nos tiene que importar de manera gigante? Hasta acá, para esto hicimos el viaje en 11 Pasos y cuatro fases. ¿Qué pasa en la Nueva Era? Tenemos Plasma en abundancia, y ¿qué es plasma? El elemento cero de la naturaleza. ¿Qué es la naturaleza? La realidad. Y ¿qué es la realidad y la naturaleza? La suma de lo sólido, lo líquido y lo gaseoso.

Antes de ser sólido, fue líquido. Antes de ser líquido, fue gaseoso. Y antes de ser sólido líquido y gaseoso, es plasma. Y el plasma recibe instrucciones. Por eso, logos, palabra y luz son una misma cosa. De esto, tenemos una experiencia a nivel científico, que es la de Masaru Emoto, pero él lo hizo con el agua. No lo logra hacer con el plasma. Fotografiar el agua con lentes muy amplificadas, y ver que cuando le hablas, el agua toma patrones armónicos o disarmónicos según la palabra. ¡Según la palabra!

Eso es lo que se hace para bendecir el agua, para bendecir los alimentos, como aprendemos en Magia a hacerlo. Antes que al agua, le puedes hablar a la luz y es mucho mejor. ¿Por qué? Porque cuando llega al agua, ya pasó por el gas, ya se empezó a densificar. Más receptivo a la palabra es cuanto más está en su estado sutil. Y más va a lograr entrar en el Universo, a donde nunca, entonces, va a entrar tu palabra si logras montarla en el plasma. Porque has metido tu agente sutil en un agente sutil. Tu agente sutil: logos, palabra. En un agente sutil: luz. Sutil ¿qué significa? Es una palabra griega, significa penetrante.

Para penetrar en lo que no logramos penetrar, necesitamos agentes penetrantes, agentes sutiles. En occidente creemos todo lo contrario, si yo quiero penetrar una pared ¿qué hago? Agarro un martillo y una maza, y empiezo a pegarle con algo denso. Toda la Iniciación nos enseña lo contrario. Si tú hablas se escucha del otro lado de la pared. El sonido sutil, atraviesa el obstáculo.

Si tú hablas y lo montas en el plasma, le estás dando código al plasma, lo estás codificando. El plasma, después, se hace gas, líquido, sólido, genera realidad y ya llevó tus instrucciones. Pero eso ocurre con el logos, y ¿qué era el logos? Palabra con pensamiento ordenado. Todo el Paso que dijimos. Todo lo que dijimos. Ahora, el humano, no tiene más excusa; como humanos no tenemos más excusa. Ahora no hay que ir haciendo ejercicios de energía para energizarse ¡No entendiste nada, hermano! ¡Ahora estamos repletos de energía! ¿No ves que la gente está agresiva, están desesperados, no saben qué hacer? Ahora no falta energía; hay que aprender a usarla.

Es totalmente ignorante ir ahora a buscar los ejercicios con los que cargarse de energía a la montaña... ¡No! Eso era antes, cuando había gotitas de plasma y había que ir a buscarlo a los lugares muy puros de energía. Hoy el plasma rebasa. La lechuga que te comes está llena de plasma. El animal que se comió la lechuga y que tú te comes está lleno de plasma. Tu piel, continuamente, está absorbiendo plasma. El agua que te tomas tiene plasma.

¿Qué quiere decir esto? Humanos, se nos acabaron las excusas. Plasmar realidades, ahora, está al alcance de nuestra mano. ¿Qué necesitamos? Lo que esos 12.000 años nos han enseñado y es lo que, por eso, decía, llegó el momento de que la humanidad conozca: ¡los Pasos con los que Plasmar la realidad!

¿Qué nos hace obstáculo? Adentro. ¿Cómo se llama lo que nos hace obstáculo? Está adentro. ¿Qué nombre tiene? La vieja era. Y ¿qué es la vieja era en nosotros? Lo que nos está impidiendo cambiar de era. Sí, no me contradigo. No hemos cambiado de era. El plasma ya está, pero la humanidad sigue en vieja era. ¿Por qué? Porque seguimos aferrados a lo que genera la vieja era. Se llama: los cuatro paradigmas imperantes. Eso de lo que todas las culturas nos advierten, como “mucho cuidado, te llevan a lo peor”.

Los cuatro jinetes del Apocalipsis, los cuatro muñequitos de la cultura Hopi que ponen en su roca, las cuatro Isis con velo que están en el Zodíaco de Dendera, los cuatro náhuatl alrededor de la Piedra el Sol y ¿en el medio qué hay? Palabra, una lengua. Y ese es Tonatiú, el Dios del Sol. Otra vez, palabra y sol juntos. Pero alrededor tiene cuatro cosas que lo encasillan, los cuatro náhuatl. ¿Qué son esos? Los cuatro paradigmas imperantes.

En la India se llaman cuatro sunyas. En todas las culturas te advierten que hay cuatro cosas que te unen a la vieja era y que te separan de la Nueva Era. En todas las culturas nos advierten eso y en todas nos dicen lo mismo. Lo podemos detallar perfectamente, por ejemplo, con los cuatro jinetes del Apocalipsis, capítulo 6, versículo 6 y los siguientes 6 versículos. Uno que dice el precio de las cosas, otro que se ocupa de las sanaciones, otro que tiene poder espiritual, y, el otro, que tiene el poder del poder. En todas las Culturas lo encuentran más o menos así.

Que es: el precio de las cosas; paradigma imperante de la economía. El que se ocupa de salvar a los demás con inventos; la ciencia. El que tiene el poder de decirle a los demás qué está bien y qué está mal, la religión. Y el poder del poder, la política.

Lo dije rápido, pero en cada cultura yo me encargo de mostrar, cuando explico esto con detalle, como todas las culturas muestran eso. ¿Qué? Vamos otra vez. Ciencia, economía, política y religión como paradigmas, son los cuatro jinetes del Apocalipsis. Son de los que nos advierten todas las Culturas Iniciáticas, nos tenemos que cuidar.

¿Qué quiere decir esto? No tiene que haber ciencia, política, economía, religión? No quiere decir eso. No es volver para atrás. Es nueva era. Quiere decir: ¡bájalos, ya mismo, del pedestal que les pusiste! ¿Qué pedestal? Pa-ra-dig-ma. ¿Qué es el paradigma? El paradigma es, precisamente, lo que nos dice qué es realidad y qué no. Si yo a cualquier persona le digo “me llamaron los Q’eros –como pasó en Mayo de este año–, quieren hacer una experiencia única y quieren que la hagamos nosotros. ¿Vienes?” “Ay, no tengo, no puedo, no sé”.

No tengo: economía. Poder o no poder: política. Saber o no saber: ciencia. Y la peor de todas, no debo: religión. Pues bien, eso es la Nueva Era. Así de facilitado. Ahora, tenemos plasma en abundancia. Ahora, no tenemos excusa. Y que tengamos plasma en abundancia, significa que, tenemos la materia primaria con la que generar lo que esperábamos que nos genere la economía, la política, la ciencia y la religión. ¿Qué? La rea-li-dad.

Los 4 paradigmas imperantes, no tienen problema como ciencia, política, economía y religión. Tienen problema como paradigma. Vale entender que paradigma es una palabra muy clara. Es una palabra griega. Si bien se puso de moda allá por los años 70, no la inventaron ahí, es una palabra de los griegos. “Para” significa “al lado” –como paralelo–. “Digma”, el digma es una cosa muy parecida al logos, para los griegos. El digma es un dicho de mucho peso. Quiere decir; al lado nuestro hay digmas, hay dichos que nos dicen lo que un paradigma dice. Y ¿Qué dice un paradigma? Qué es realidad y qué no.

Si yo dejo que la ciencia me diga qué es realidad y qué no. “No es realidad que tú puedes curar tu enfermedad”. ¡Chao! Caí en el paradigma. Si yo dejo que la economía me diga, al lado, paradigma, qué es realidad y qué no, “no es realidad que tú puedes realizar tal viaje”. ¡Chao! Caí en el paradigma de la economía. Si yo dejo que los políticos me digan “la realidad es que ahora hay depresión económica en el mundo o en tal país” caí en el paradigma.

Mi primer mejor Enseñanza al respecto es que yo vivo en un país tercermundista y ando por el mundo enseñando. Tengo el honor de que me reciban en cada vez más y más lugares del mundo, enseñé en Europa, en Centroamérica. Edito mis libros. Y otros, ante la misma realidad: “ay, no puedo, no sé, no tengo”.

Poder, saber, tener y deber; política, ciencia, economía y religión. Precisamente hoy, tenemos, sabemos, podemos y debemos usar, lo que 12.500 años de historia nos enseñaron que nos esperaban. Yo lo digo de un modo totalmente riguroso. El zodiaco de Déndera es un aval perfecto para esto. Estamos ante el salto más difícil de la historia de la humanidad.

Cristo la tuvo más fácil que nosotros. De Cristo no se esperaba algo como lo que se espera de nosotros. De Buda, de Lao Tsé, de ninguno de los grandísimos enormes maestros espirituales que nos han dejado este camino, se esperaba un salto tan difícil como el de todos nosotros. Éste es el salto más difícil. En el Zodiaco de Dendera, de la era de Piscis a la de Acuario, que es lo que estamos haciendo, es la que está más distante, y es la que en el medio tiene obstáculos. Con ninguna otra era sucede eso.

Yo tuve el gusto de llevar gente al museo de París, Louvre, y mostrarles el zodiaco de Déndera, y todo el mundo está mirando la Gioconda. ¡Y las claves que hay en ese zodiaco son las que hay que ir a ver! Y la gente ni lo entiende, pero yo me he quedado ahí con ellos, mostrándoles las claves y es alucinante, es escalofriante cómo nos muestran, entre otras cosas, que este salto de era, es el salto más difícil de todos los otros. Y ¿la clave dónde está? En qué hagamos con la luz, que viene de otro lugar del zodiaco y que tiene que atravesar los dos hemisferios cerebrales, representados por Sagitario y Escorpio, justo por donde entra la luz.

¿Qué significa esto? Sagitario y Escorpio, ¿Qué representan? En el humano, representan dos fuerzas, las dos fuerzas que nos separó la iglesia. Las dos fuerzas que nos separó el paradigma imperante por vía de la religión. Amor y deseo. Escorpio es puro deseo en el zodiaco y Sagitario es el que dispara las flechas, como Cupido, el amor.

La Nueva Era depende de que la luz, el plasma, venga y cuando llegue a nosotros, a nuestro lugar, donde ahora estamos, en la era de Acuario, iniciándola, haya impregnado a Escorpio y Sagitario, así está en el zodiaco de Déndera. Esto ¿qué significa? Escorpio y Sagitario, entre otras cosas, son representantes de hemisferio derecho y hemisferio izquierdo. “Yo deseo tal cosa, quiero tal cosa”, hemisferio izquierdo. “Pero el sentimiento me dice que no puedo, no me dejan...”, hemisferio derecho.

Sincronizar, unir, integrar los dos hemisferios, es el requisito para que el plasma llegue y genere Nueva Era. Los Pasos están también en el zodiaco, y son los 11 Pasos de los que estamos hablando.

Hoy tenemos el elemento cero continuamente, tenemos la arcilla con la que generar la realidad: es el plasma. Lo único que necesitamos es integrar lo que en nosotros ha sido dividido. Y para eso son los Pasos. Los Pasos nos enseñan a integrar: el pensamiento con la

palabra. La palabra y el pensamiento con el sentimiento. Palabra, el pensamiento y el sentimiento con la vida externa, con señales. Palabra, pensamiento, sentimiento y vida externa con energía. Palabra, pensamiento, sentimiento, vida externa y energía con el Universo azaroso de lo Divino. Las casualidades. Eso con los demás; Paso 8. E integrarlo con nuestra sexualidad. Integración, integración, integración, de todo lo que en nosotros está dividido.

Queremos una cosa, decimos otra, pensamos otra y sentimos otras, y no sabemos qué hacer con nuestra energía sexual. Todo dividido, dividido, dividido. Nueva Era: integración de lo que se ha dividido. Eso es lo que nos exigen las pinturas, como la que mencionaba recién, una de tantas, una de tantas que podemos mencionar, el zodiaco de Déndera. ¿Qué produce el ser humano cuando integras hemisferios cerebrales? Cuando integras hemisferios cerebrales produces sincronía, sincronicidad, sincronicidad es el nombre que se le da a la Casualidad. Jung le dio ese nombre.

Las casualidades las genero cuando sincronizo. Las sincronidades las genero cuando sincronizo mis hemisferios cerebrales. La buena nueva para la humanidad, el evangelio, en sentido literal de la palabra –buena noticia, buena nueva– es que no precisamos que la realidad nos las armen los paradigmas imperantes, que, a su vez, nos destrozaron la realidad.

No estoy opinando. Estoy diciendo lo que son los informes de la UNESCO de fin del 2012: tenemos el planeta peor de la historia de la humanidad, nunca el planeta estuvo tan mal. No es mi opinión, estoy diciendo el informe de las gobernaciones unidas para el estudio de la ciencia, la cultura en occidente, o sea, la UNESCO.

Estoy diciendo lo que la UNESCO dijo, que es que siempre hemos tenido peligros latentes para el planeta, pero nunca ocurrió lo de ahora: nueve peligros juntos en este momento amenazan al planeta. Y ahí los describen todos. Y los nueve son, ¡Ninguno! ¡Ninguno! Ninguno de los peligros que nos amenazan, tienen que ver con causas naturales. Los 9 son productos de los cuatro paradigmas imperantes. Por eso, si no abandonamos el hecho de que, la ciencia, la religión, la política y la economía sigan como paradigmas, no podemos cambiar de era. Y ¿Qué es eso? Basta de que nos digan qué es posible y qué no. Qué es –la palabra clave– realidad y qué no.

Nosotros cuando queremos saber si algo es realidad o no, ¿qué hacemos? Vamos a ver si la ciencia dice: “está científicamente comprobado”, “ah, es realidad”. Listo, no me hace falta pensar.

La realidad es un concepto griego divino, hermoso. Yo esto trato siempre de decirlo, que la gente se dé por enterada. Realidad, tiene una etimología Sagrada muy difícil de seguir. La primera es la que todos conocen: “res”, sustancia. La res de la que nos habló Descartes. Pero, por detrás, hay otra etimología que es “revis”. Y revis ¿qué significa? Es lo que usamos cuando revisamos, cuando pensamos. Mente, pensamiento. Realidad ¿qué significa? lo que nuestra mente hace con la res, con la materia. Lo que nuestra revis, hace con la res. Lo que nuestra mente, hace con la materia.

La Nueva Era es la Era de la generación de la realidad propia. Y los paradigmas imperantes nos han convencido de que la realidad está ahí afuera. Tú tienes que aprender a conocer la realidad, adaptarte a la realidad y en el mejor de los casos mejorar la realidad.

Estamos llamados a ser Dioses: eso es lo que nos enseñan las Culturas Originarias. Y Dios no se adapta a la realidad; Dios la crea. Y ¿Qué es generar realidad? Yo, a veces, en los Plenarios, cuando hay tiempo, les propongo hacer este ejercicio: “escriban en un papel qué sería si tú tienes la realidad que quieres”. ¡Es terrible! ¡Es terrible! La gente no tiene noción. Como máximo, te dicen: un buen trabajo, una buena salud, una buena familia... y se les acaba la realidad. ¿Eso es la realidad? ¿Para eso nos encarnamos? ¡Ese es el escenario! Está muy bien, pero esa es la base. No se les ocurre una realidad espiritual, moverse en el tiempo como quieran.

Mi carta de presentación cuando yo voy por el mundo, ¿dónde tengo que ir a dar un Plenario, a Barcelona? ¿Dónde tengo que ir ahora, a México? Ok, van a ver: el día del Plenario va a estar cerca la lluvia, pero no va a interferir en el momento de inicio del Plenario. Hace 30 años que me la paso yendo por el mundo, y hace más de diez años que tengo el honor de ir a enseñar, no solo a aprender. Y en todos lados que voy, lo anuncio previamente y su-ce-de.

¿Por qué? Todo eso es realidad propia: el clima que quieres para lo que tú quieres hacer. Tu estado económico, tu estado de salud, tu estado espiritual, tu estado emotivo. La gente tiene un concepto de realidad tan chiquito, como el de los cuatro paradigmas imperantes. Y, precisamente, cree que los cuatro paradigmas le van a mejorar la realidad.

La buena noticia es que el Titanic se hundió. Se hundió el paradigma imperante, pero sabemos lo que ocurrió arriba del Titanic cuando el Titanic se hundía: la gente se aferraba más a la barandilla. Hoy, todavía, están más aferrados, esperando que la ciencia les resuelva lo que la ciencia pudo en el planeta. Insisto, informes de la UNESCO: tenemos la humanidad más enferma de la historia de la humanidad.

Tenemos padecimientos que antes no teníamos, enfermedades nuevas, mientras las viejas seguimos sin curarlas. Por cada una que se logró curar, se detonaron siete enfermedades nuevas por los experimentos que tuvieron que hacer. Y no hablemos de los experimentos a propósito, “gripe a” “ébola”, no entremos ni siquiera en el terreno más “humano” del tema. Entremos en lo que hacen, aún, cuando tienen buenas intenciones. Nos dejaron un planeta y un humano devastado, destrozado.

¡Ok! Cambiar de Era es: toma la realidad en tus manos, querido. Estás llamado a ser Dios, generar tu realidad. Hay un elemento que es el plasma, y hay 11 Pasos que te enseñan lo que primero con un enorme acto de humildad tendremos que aceptar: que todo lo que creemos que ya sabemos lo tenemos que aprender.

¿Qué tenemos que aprender? Paso 1: a pensar; tenemos que aprender Paso 2: a hablar, a escuchar; tenemos que aprender el Paso 3: aprender a sentir; tenemos que aprender a soñar; tenemos que aprender a usar nuestra energía; tenemos que aprender a usar nuestra sexualidad. Todo eso que el paradigma imperante nos hace creer que ya sabemos, es lo que tenemos que aprender. Y si tú aprendes a mover todas esas fuerzas en ti y tienes plasma afuera, ocurrirá esto; vas por el mundo enseñando, haciendo lo que quieres, si es que quieres ir por el mundo.

Yo voy a un Plenario que doy en un lugar de América y me encuentro gente que estuvo en el Plenario que di la semana pasada en Europa. Le pregunto: ¿Qué haces acá? “Y, me gusta, yo no me lo voy a perder”. Pero esto, ¿qué quiere decir? Que aplicando esto tienen el dinero, la energía, el tiempo, la salud, las ganas, la vida. Mientras tanto, quiere decir también: los aviones llegaron a horario, yo nunca llego tarde a un Plenario, y me la paso viajando por

el mundo; eso es realidad propia, eso es lo que fascinó a los Q'eros, como para que me hagan la propuesta que me hicieron y me parece que es un genial broche de oro.

Cuando se produjo el 2012, aquel encuentro con los 103 Maestros de Culturas Originarias en las pirámides de Yumal, que me invitó la sacerdotisa Nakin, entre esos maestros, había uno que había estado conmigo, cuando 11 años atrás, los Q'eros me vinieron a buscar.

Cuando yo me enteré que los Q'eros existían, me quise conectar con ellos, era imposible. En aquel entonces no había internet. Uno no podía hacer estas cosas facilitadas que, ahora, si usamos bien el paradigma y no lo ponemos en lugar de paradigma a la ciencia, lo podemos usar.

La cuestión es que, en aquel momento, logré conectarme con el hijo del antropólogo que los había descubierto a los Q'eros, le pedí que me enseñe, que yo quería ir a verlos, me dijo "es imposible, me ofrecen fortunas de Europa, de América, de Japón, de todos lados y si los Q'eros no quieren que los encuentres, no los encuentras, como ya se demostró. Por lo tanto, yo no te puedo llevar a ellos". "Ok, entonces me encuentro contigo", le dije. "Quiero contarte a ti lo que yo aprendí, a ver si tú, que los conoces, me puedes decir que se parezca o no". Quedamos en encontrarnos una mañana, un domingo a la mañana, en la Plaza de Armas de Cuzco, en Perú. Yo ya había ido varias veces ahí, pero la primera vez que me iba a encontrar en esas condiciones.

Para decirlo fácil, a las 9 de la mañana, Cuzco está dormida. A las 10 explota. Nos encontramos 9:30 horas. Yo estaba con él y yo filmaba. Y le hacía preguntas y en un momento ocurre algo –afortunadamente quedó registrado en buena parte–, él mira para un costado y no me contesta más a lo que yo le había preguntado. Yo pensé que él se había enojado, porque es gente, en general, "de pocas pulgas". Y que algo que yo le dije le había molestado. No, la cuestión era que me dice "esto no ocurrió jamás, el que viene caminando ahí, es uno de los sumos sacerdotes Q'ero".

Había bajado de la montaña y se había encontrado con nosotros. Venía con un joven que le hacía de guía, porque él no sabe manejarse por la ciudad. Se ponen a hablar en un dialecto –yo bajo la cámara por respeto, pero dejo grabando el audio–. Se ponen a hablar en un dialecto y me dijo: "Vienen a buscarte a ti". "¿A mí? ¿Quién soy yo?" "Eso me lo tienes que responder tú". ¡Respuesta genial! "Vienen y no solo vienen a buscarte". La frase que me dijo no me la olvido más: "señales habrán visto". Ellos ven que el Cóndor vuela para un lado que no es el habitual, y empezaron a seguirlo y fueron a parar a la Plaza de Armas, ¡donde estaba al que ellos conocían! Y, encima, estaba conmigo y entendieron que venían por mí.

Bueno, me llevaron a la montaña –esto ya trece años atrás–, me enseñaron sus sistemas de energía. 11 años después, en el 2012, en aquella mañana en la pirámide de Uxmal, termina de hacerse el ritual y todos los new ages se van. Y no sabían que la clave estaba en el momento donde ingresara el rayo de luz. Porque son new ages no conocen de qué se trata. De hecho, vale mencionarlo, esa noche, cuando llegamos nosotros con la gente de la Enseñanza de esta Escuela a la pirámide, llovía, lo cual es una señal espantosa porque había que trabajar con el primer rayo de luz.

Llegamos, aplicamos lo que son los 11 Pasos de la Magia y arriba nuestro se armó un hueco de nubes, se abrió el cielo, ¡arriba nuestro había estrellas, y alrededor llovía! Claro,

esto hizo que nos empiecen a mirar con otros ojos. La cuestión es que a la mañana, cuando se fueron todos los “new ages”, aprovechamos la distracción y nos acercamos a la pirámide, aún más, para hacer lo que había que hacer. Y ¿quiénes estábamos? Nosotros, la gente de mi Escuela y alguien más: un sacerdote Q’ero.

Yo no sabía que iban a haber Q’eros ahí. Se me acerca a hablar y me habla en español. Allá hablaban dialecto. Y me dice: “¿tú no te acuerdas de nada, no?”. En ese momento, conecto con energía, como aprendí con ellos y me vino la imagen. Él había sido uno de los nenes, de los jóvenes que habían estado ahí, y en estos años él había aprendido español. Y él me dijo que uno de los motivos por los que él fue ahí, es porque se enteró de que iba a estar yo.

Ahí empieza un reencuentro maravilloso donde concluye con tres cuestiones. Una: yo en el interín doy en Barcelona la Historia Oculta de Cristo por segunda vez en mi vida, se hace en DVD, y se hace libro. Y se lo llevo al papa, en el cambio del papa, apropósito, a decirle “si me podés rebatir en algo esto, rebatímelo. Y si no, te ofrezco contarte lo que yo descubrí de Cristo –no hace falta que digas que te lo dije yo– para que le digas a la gente, de verdad, de qué hablaba Cristo.

Nunca llamó, pero yo llegué y se lo di –lo tengo filmado– que él se comprometió que lo iba a ver, y él en su primer documento de la iglesia cuando subió, la alegría del Evangelio, dijo que él está obligado a recibir cualquier cuestión que le pueda enseñar que es lo que, de verdad, enseñaba Cristo. O sea, más de la misma falsedad de siempre. No lo hizo.

La cuestión, es que cuando el sacerdote Q’ero se enteró de que yo iba a llevar el libro al papa, y como él sabe que como lo que yo descubrí de Cristo, es idéntico a lo que ellos tienen guardado como saber Original, y Cristo seguía esos mismos Pasos, la cuestión es que acordamos llevarle algo Q’ero. Yo respondí: “Ok, me parece perfecto. Dame algo de la energía de los Q’eros que yo se lo doy al papa, si veo que el papa es receptivo, si respeta. Yo esperaba que me traiga una pluma de águila y, para mí, estaba bien. No.

Pasaron dos meses. Nos reencontramos otra vez y me trae lo que ni en mi sueño más optimista, ni con la Magia más depurada, hubiera creído: uno de los tres objetos Sagrados de la Cultura Q’ero, que tienen guardados desde tiempos inmemoriales. Una roca magnética de meteorito donde ellos fueron guardando, energéticamente, la energía de cada uno de sus Pachacutec, los que giraron de una época a otra época guardaron ahí la energía de esos Pachacutec. Es un grabador natural. Y me dice: “Decide tú si se lo vas a dar o no al papa”.

En un plenario que yo daba, vino él e hicimos el acto y me lo entregó. “Tú decides si se lo vas a dar o no al papa”. Cuando yo fui al Vaticano, le di al papa un libro y un DVD en el que le dije: “tengo una roca especial, le cuento la historia con mucho gusto. Me tomo otra vez el avión para venir a traérselo”. Nunca me llamó. Por lo tanto, el desprecio a las culturas originarias y a Cristo sigue siendo el mismo. La cuestión es que retorno del viaje y el Q’ero me dice: “No importa. Esa piedra no tenía que ir al papa. Esa piedra en realidad es para ti. Tú vas a ser el custodio”. Yo la tengo en custodia. ¡Esto un honor! Esto es un honor que conecta con lo más alto de las raigambres más altas de la Magia más elevada.

Está en mi custodia esa piedra. Pero no alcanzó con eso; como la piedra en custodia conmigo demostró simpatía –cosas que se aprenden en Magia–, al tiempo, me llama otra vez, nos encontramos. Viene a otro plenario que yo doy, hablamos. Nicolás Paucar que muchos

deben conocer, y me propone que él quería enseñarle a los de su raza que el nuevo Pachacutec.

¿Qué es el nuevo Pachacutec? aquel que puede enseñar a fundar un nuevo tiempo. Para nosotros sería la Nueva Era. Que el nuevo Pachacutec no tiene por qué tener sangre indígena. Entonces, él me necesitaba para que yo fuera allá, a la Tierra Sagrada de ellos y me encuentre con seis Alto Missayuq, ¿qué son los Alto Missayuq? Lo más alto del grado sacerdotal de los Q'eros. Y que adelante de ellos, puedan ver lo que yo enseñe. Aunque no entendieran mi idioma, ellos iban a entender que yo genero realidad propia.

¡Fui! Tuve el honor de ir con dos personas más de mi Enseñanza; con mi esposa y otra persona más que es precisamente con quien armamos en el mundo las actividades internacionales. Fuimos, estuvimos conviviendo con ellos en las Tierras Sagradas a 6000 metros de altura, con nuestras piernitas subiendo.

Vale recordar que para ir al Aconcagua, que son 6900 metros, la gente hace cursos, se compra los equipos... ¡Uf! nosotros con nuestra Magia, a 6000 metros de altura, con los Sacerdotes conviviendo dos semanas y generando Realidad Propia en tal nivel, que el último día cuando hacíamos la prueba final, por lo que sucedió ahí, al final de ese día hicieron un oráculo de hojas de coca, que es lo más sagrado que pueden tener. Es como el I Ching para la cultura Taoísta, es la consulta más sagrada que pueden hacer, esto está filmado.

El oráculo dijo, claramente, que esta Enseñanza es la Enseñanza nuevo Pachacutec. O sea, que los 11 Pasos de la Magia conducen a la Nueva Era. Y tuve el honor de que me den el grado de Alto Missayuq.

Al final del viaje, los Alto Missayuq ya no eran seis, sino que éramos siete. ¿Por qué? Porque a ellos, les pareció deslumbrante que el lugar a donde íbamos, todo producía un brillo especial. Ese brillo traía al sol como testigo; donde íbamos y necesitaba que no lloviera, paraba de llover inmediatamente, porque los caminos son peligrosísimos, ¡bah, caminos...! arrugas en la montaña a las que ni ellos suben, y esta vez subieron. Nunca, jamás en la historia, se habían juntado seis Alto Missayuq para ver la Iniciación de una persona. Es la primera vez que lo hicieron, en toda la historia.

Fragmento de un video testimonio de cuando JL estuvo en Viaje y dialogó con Nicolás.

JL: Es un excelente aporte el que hicimos de no depender de la vieja era, no podemos depender de abogados, de médicos, no podemos depender de la política, la economía, la ciencia, la religión; lo que nos puedan aportar, ¡fenómeno! pero no es que ellos tienen que darnos las condiciones para que nosotros... ¡las condiciones no dependen de ellos!

Nicolás: ¡Exacto!

JL: Si no, va a ser de la vieja era, no de la Nueva Era.

Nicolás: Sí, también acá se vivió eso.

JL: ¡Claro! ¡No precisaban eso y no precisan! Y les va infinitamente mejor a quienes no les creyeron ese cuento de que sin ellos no puedes. Al revés, con ellos finalmente nunca pueden. (RISAS) ¡Gracias Apus queridos!

¿Cuál era el guiño, el distintivo, de la Nueva Era? La luz, el brillo. Esa luz, ese brillo, es es el que abre las puertas de lo que en tu vida nunca vas a poder abrir. Ese brillo, esa luz, es el que vienen persiguiendo los griegos desde siempre y buscan el hombre que produce Brillo.

Las profecías del Pachacutec son “donde llega, produce brillo”. Tú tienes que aprender a producir brillo. Y eso se aprende. Eso es lo que los griegos llamaban agalma, que es el origen de lo que Cristo enseñó como Amor y que no tiene nada que ver con lo que la iglesia enseña como amor. El amor del que hablaba Cristo se llama Ágape.

Las culturas galas, las culturas que suponen que son del viejo continente y están condenadas, entonces, a perder el brillo son las que, también, están signadas por la profecía. Porque Gal –de los galas, de los galos– significa brillo. Por eso, agalma, de los griegos.

Entonces, culturas de Europa que, se suponen, le creyeron al paradigma imperante que ahora son el viejo mundo, y que el nuevo mundo está en otro lado, y que no pueden hacer otra cosa que condenarse a la depresión... no crean lo que el paradigma les dice. Tienen señales, así como América tiene de energía, de Europa se espera un brillo, un gal. Es la misma palabra que se usa para decir galaxias; lo más brillante. Agradezco, especialmente esta oportunidad, de que la cultura galo se entere de que el agalma y el ágape ¡el brillo! llega con la Nueva Era. Y quien detona brillo en sí mismo y genera que su realidad sea brillante cambia de Era.

Y, ¿qué se necesita? Nada más que 8000 personas. Nada más. La universidad de Harvard, John Hagelin, hizo el estudio. Se necesitan 8000 personas que le digamos –y me incluyo porque de esto yo hago mi vida– que le mostremos al mundo que se puede generar realidad propia. Y para eso, el salvoconducto es el gal, el brillo. Se llama masa crítica.

La new age habla tanto de la masa crítica, sin tener idea de qué es. ¿Qué es masa crítica? Raíz cuadrada del 1% del total. Si en un estadio de fútbol, por ejemplo, se empieza a producir un temblor, ¿de qué depende que salgan y se destrocen en caos o que salgan ordenadamente? De lo que hace la raíz cuadrada del 1%. Si ahí hay 10000 personas; raíz cuadrada del 1% de 10000 y lo que hace esa raíz cuadrada del 1% le marca el camino a los demás.

¡Ok! ¿Cuántos somos en la humanidad? 7000 millones de personas, es decir, 7×10^9 . 1%, 70 millones, 7×10^7 . Raíz cuadrada de 70 millones. 8000 y algo, nada más. Si 8000 personas le mostramos al mundo que generamos realidad propia, que lo que tocamos brilla, que el clima, el estado espiritual, la economía, la salud, lo que sea, se puede valer de la ciencia, la economía, política y religión, pero los generas tú. Y si ninguno de esos cuatro paradigmas imperantes logran generar la realidad que tú quieres, no importa, la generas tú, tienes Plasma. 8000 personas, y la humanidad cambia de era.

Si no, de todos modos, no tenemos excusa. Porque la mejor de las buenas noticias para la Nueva Era es que no depende de la humanidad, al revés. La humanidad depende del hombre. La humanidad depende de ti, de mí, no nosotros de la humanidad. Por primera vez en la historia.

El hombre tiene que cambiar de era para que la humanidad cambie de era. Y ¿qué es cambiar de Era? Generar realidad propia. Y para generar realidad propia ya hay todo lo que haber: plasma en abundancia y 11 Pasos que nos enseñan el mapa. El mismo mapa que te va a enseñar el camino para conectarte con tu divinidad, como lo siguieron aquellos, de los que hoy no sabemos si fueron humanos o divinos.

Esta es la buena nueva. Esta es la Nueva Era. Una de las cuestiones más diferenciales de cada una de estas culturas originarias que enseñan los 11 Pasos de la Magia, es que, a

todas les han ofrecido lugares imposibles y los transformaron en lugares ideales. A los mexicanos les dieron lugares desérticos y los transformaron en parajes maravillosos. A la India, le dieron otros lugares de climas imposibles, lo transformaron en parajes maravillosos.

Los incas deciden en Machu Picchu, allá arriba que no servía para nada, y lo transforman en esa maravilla. Los egipcios iniciados no deciden ir a los oasis del desierto. ¿A dónde van? A las márgenes del Nilo que desborda vez por año y ¡es terrible! Esto ¿qué significa? A la Iniciación le das un desierto y te devuelve un jardín. En las culturas imperantes les das un jardín y te devuelven un desierto.

¿Por qué? Porque quien aplica los 11 Pasos de la Magia, tiene que aprender a trabajar con las fuerzas del lugar para convocar fuerzas superiores. Y esto ¿qué significa? Armonía absoluta con la energía del lugar. Yo no la puedo desarmonizar y pretender que el lugar me dé un resultado armónico. Esto se aprende y ahí tenemos las mejores pruebas.

Vamos por el mundo y que cada vez que tenemos que dar nuestras actividades, el sol aparece en el momento exacto y la lluvia marca como un bautismo previo, pero no molesta, es la muestra de que, la Magia y la armonía con el planeta, son una misma cuestión. Lo cual, nos da otro motivo sumamente práctico, por el cual, la Nueva Era necesita de la unión de la Magia con lo que aprendimos de hemisferio izquierdo en todos estos años. Pero que el hemisferio izquierdo, de estos 350 años de ciencia, no nos separe de la Magia. Como sí lo ha hecho.

¿Por qué? Porque el hemisferio izquierdo separado de la Magia produjo desastres en el planeta. Y con los recursos que ahora nos dieron los paradigmas imperantes, si ahora aprendemos a usar armónicamente nuestras energías con las del planeta, es casi la única oportunidad que tenemos para que el planeta continúe.

Las culturas más representativas, no las únicas, las mejores en Iniciación en la historia del planeta son las que llamamos Chamánicas. Pero no confundamos chamanismo con indigenismo. Hay culturas Chamánicas que son indígenas y otras no. De hecho, la palabra chamán viene de Rusia, no viene de una cultura indígena. Egipcios, Persas, Caldeas, Célticas, Grecia, India, China y las culturas Chamánicas de cada uno de esos lugares, con una de ellas que está en el medio y no corresponde con ninguna geografía.

Hay indígenas en todos lados del mundo. Las culturas son como el reservorio de todas las otras que mencioné. En occidente, especialmente. En Oriente, la reservorio es Tíbet. Tíbet es la otra cultura reservorio. Tiene guardado, en algún lugar de sus escritos, estos códigos que las demás fueron recibiendo como gotitas. Ahí tienen el manantial originario.

En este momento, ya hay señales de la NASA de que tal vez están tomando en serio los famosos tres días de oscuridad de los que hablan los mayas. Los tres días de oscuridad, es un tema del que nadie quiere hablar. Primer motivo es porque produce terror, pero inmediatamente, no se los entiende, si no es desde la Iniciación, no se los entiende. Los tres días de Mayas son una especie de reseteado, como se hace con la computadora cuando no funciona.

Ya desde el 2012 hasta ahora, cayó tanto plasma y estuvo tan mal usado, que es muy posible que se necesite una especie de reseteo que se descargue del plasma y que empiece desde otro paradigma. Esta son algunas de las cuestiones que dicen las profecías y hay dos específicas, muy concretas, que hablan de los próximos años. Una, la que enseña qué hacer con esto para los Mayas y nos enseña específicamente, que los próximos años van a tener dos

líneas. Y ahí se conecta con la otra cultura: los Hopis. Dos líneas; una línea de humanidad, a la que, cada vez, cuanto más plasma haya, peor le va a ir.

La roca Hopi es así: en una línea tiene dibujado cuatro muñequitos. Representan ciencia, religión, economía y política. Cae el rayo de plasma y a los cuatro se les acaba el camino. Otra línea, que cuando se acaba la línea de arriba, en la roca Hopi, en la otra línea, empieza lo mejor. Empieza un cultivo, hay un dibujito de un cultivo de maíz, mazorca y de trigo. Pero, este camino lo recorre uno solo. Arriba había cuatro. Los que sigan estos cuatro paradigmas, cuanto más plasma, peor.

Para quien sigue un camino individual de generación de la realidad: no tengan miedo. Aún, los tres días de oscuridad, les van a beneficiar en su caso, si fuere necesario. Y si hablo de los tres días de oscuridad, es porque, precisamente, sería la prueba más clara. Es una cuestión que depende mucho del azar. Depende mucho de cómo esté la humanidad, que se necesite pasar por esos tres días o no.

Pero si estás en el otro camino, –por eso, a uno de mis libros lo llamé El Otro Camino–, en el camino donde generas realidad tú, individualmente, ni los tres días de oscuridad te van a afectar negativamente. ¿Por qué? porque los tres días de oscuridad, en el caso de que ocurran, van a ser para borrar y blanquear lo que pasó, lo que se hizo en estos paradigmas desde el 2012 para acá.

Ahora, por favor, realidad individual es todo lo contrario de egoísmo. Si yo genero la mejor realidad que yo puedo y tú generas la mejor realidad que tú puedes y así cada uno le estamos aportando al planeta la mejor realidad es posible, esa es la Nueva Era. Realidad individual nada tiene que ver con me importo yo solo y los demás... el que quiera hacer eso, se pone en contra de las leyes de la Magia. Necesito aprender a respetar y usar las energías que hay para generar la realidad que yo quiero. Eso se aprende en 11 Pasos.

Concretamente, todas las biblias lo cuentan y la biblia judeocristiana, también. Los siguientes años, van a tener dos realidades conviviendo: una espantosa y otra cada vez mejor. Quien genera realidad propia, estará mejor. Quien depende de los paradigmas imperantes, que tanto daño hacen, estará cada vez peor. En la vida cotidiana, en la vida diaria, es donde tiene que funcionar la Magia y más en la Nueva Era. Que quede claro. Si la Magia no te funciona en la vida cotidiana, lo que estás haciendo no es Magia. Porque ella es para generar la realidad que quieres en tu vida cotidiana.

Son 35 años enseñando, aprendiendo, recorriendo, dando actividades individuales, grupales. Centenares de personas que lo aplican y, más o menos, uno va viendo ciertos patrones. Se empieza mejorando la realidad que ya tienes, hasta que decides el gran viaje. Que es generar la realidad que quieres. Se empieza viendo que mejora lo que ocurre. La verdad, que eso es usar un kilo de oro como pisapapeles en un escritorio. Es desperdiciar a la Magia.

Tener la botella con el genio adentro para ganar un poquito más de plata por mes. ¡Está bien! Ahí se empieza. Eso es lo que yo llamo gotas de Magia. Y está muy bien porque a la gente le da confianza cuando ve que aplica un poquito para ganar un poco más y le funciona. Que aplica un poquito algunos pasos del Método de la Magia y Mejora su salud. Pero entendamos, el verdadero motivo de todo esto no es mejorar la realidad; es generar realidad.

Mejorar la cárcel, por muy comfortable que la hagamos, no hace que deje de ser

cárcel. Y nuestro yo, nuestro ego, es esa cárcel que nos trata de que mejoremos aquello en lo que estás encerrado. El verdadero viaje iniciático, el de la Nueva Era, es que nos encarnamos en este tiempo para lograr lo que Cristo no logró, lo que el Buda no logró y lo que tampoco las culturas más grandes lograron. Que cada ser humano sea Maestro de su propia realidad.

Hay una pre Enseñanza, un prerrequisito. Ahora estoy a punto de enseñar el Bardo Thodol iniciáticamente. Lamentablemente se tradujo como el “libro tibetano de los muertos”. Nada tiene que ver con los muertos. Enseña una lógica de la vida, y la de la muerte sigue esa misma lógica.

Hay un prerrequisito que hay que entender. Si estás encarnado, es porque todavía tienes que aprender. Esto es una escuela. La vida, la tierra encarnados aquí es una escuela. Si estoy en encarnado, es porque todavía hay algo que tengo que aprender.

Hacer lo que considero imposible. Ese sueño que olvidé, eso que abandoné, eso que me resigné, eso que la ciencia me dice no se puede. Si estoy encarnado es porque todavía tengo que aprender a hacer lo imposible. ¿Por qué? Porque cuando me dirijo a lo imposible, me dirijo a lo divino. Cuando me dirijo a lo imposible, me dirijo más allá de lo humano.

Entonces, la persona que dice: “Pero yo vivo la vida que yo quiero...”. Perfecto, pero ¿estás encarnado todavía? Recordemos, veamos, ubiquemos, aquello que no entra en el tamaño de vida que ya tiene. Esto no quiere decir que tengas que dejar esa vida, por favor, ¡que se entienda! Significa ampliar la realidad. No que la realidad que tenemos no sirve. Sí no nos sirve, si ahora el resto de nuestra vida, es para mantener esa realidad cuando seguimos encarnados. Porque si estamos encarnados, es porque lo que de la realidad tenemos que lograr, todavía no lo logramos.

Uno de los temas más comprometidos, más difíciles y de mucho cuidado, en qué hacemos –en Magia– con los demás, con los otros, con el otro. Hay una ley de Magia absolutamente clara que marca la línea entre lo que se llama Magia blanca –que es de la que estamos hablando– y magia negra. Y es prohibido querer cambiar al otro.

En nombre del amor, bondad, en nombre de lo que sea, si yo quiero cambiar al otro, estoy haciendo magia negra. Las mismas cosas que yo uso para hacer mi realidad, si yo las quiero usar para generarle a otro una realidad que a mí me parece que sería mejor, me transforman en un agente de magia negra. Y eso ¿qué significa? Me hacen vulnerable. Si yo abro la puerta para usar la Magia para cambiar la realidad de otro, por esa misma puerta, entran para cambiar mi realidad.

¿Qué hago entonces? Ni puedo, ni debo, ni tengo que intentar cambiarle la realidad otro. Como máximo, puedo enseñarle que hay un camino para que, si quiere, cambie su realidad. Ningún Iniciado nos ha venido a resolver los problemas. Y el Iniciado más famoso de occidente, Cristo, lo demostró con claridad.

Hay una frase que a los curas siempre se les pega la hoja, nunca la leen. Nos hacen creer que Cristo andaba queriendo mejorarle la realidad a los demás. Cristo es el que dijo: “A quien tenga se le dará y a quien no tenga se le quitará”. Parece que el papa nunca lee a esa frase, porque nos hace creer que hay que darle a los demás y que ese es el amor de Cristo.

Lean la biblia. Lean de qué hablaba Cristo cuando hablaba de amor y cuándo empezó a hablar de amor. Solo después de la cruz. Es muy, muy poco lo que habló antes. En el momento siguiente del encuentro de la cruz con sus discípulos. Es donde pone el amor en

primer plano. Y ese amor se llama ágape. Y ese ágape es brillo. Del que hablábamos antes. Tienes que aprender a brillar. Ese es el mejor acto de amor que alguien puede hacer por los demás. Cuando brillo, a mi realidad, a los demás, los inundo con mi luz. Ese es el ágape.

Cristo en la que, de verdad, es la última cena —no la que todos conocen—, la que es después de la cruz, solo que en un evangelio lo nombran como desayuno, por eso no se sabe si es o no. Pero en ese momento, después de la cruz, se sienta a la mesa y le pregunta a Pedro, a su hermano de sangre, y le pregunta: “¿tú me amas?” Y Pedro le responde: “Sí”. Cristo le vuelve a preguntar: “¿tú me amas?” Y Pedro le responde: “Sí”. Y Cristo le vuelve a preguntar: “¿tú me amas?” y Pedro le responde: “Maestro, tú sabes que yo te amo”.

Uno no lo puede entender nunca ese párrafo, que el último en el que Cristo habla con sus discípulos. ¡Es fundamental! Vuelve de la cruz para hablar de esto con ellos, únicamente. La iglesia se encargó de hacer las traducciones para que sea inentendible. Si vamos a leerlo en la lengua originaria, el diálogo es perfectamente transparente. Si no, Cristo parece un idiota que no entiende que le están respondiendo o parece una histérica “ay, no me quieres, sí te quiero, ay no me quieres” ridiculizamos a Cristo así.

Es la escena de más respeto y de más elevado contenido. Porque Cristo le está preguntando en griego: “¿tú me ágape?”. Y lo que Pedro le contesta es “Yo te fileo”. Filia es un amor familiar y él era el hermano. Y Cristo le pedía que tenga ágape: “¿Tú brillas cuando estás conmigo?” Esa era la pregunta. Es como que yo te pregunte “¿tú me amas?”, y tú me respondes “te tengo un enorme aprecio”. Claro, ahí se entiende muy bien porque le seguía preguntando Cristo. Pero, ¿Cristo qué quería? Ese amor, el que se llama ágape. Y ágape no es lo que nos ha hecho creer la iglesia que es: “darle a los demás la comida”. Eso se llamaba xenia, para los griegos. Es otra cosa.

El ágape es concepto de todo unido en mí y genera un brillo especial. Uno los cuatro tipos de amor que hay en la biblia: Storge, Filia, Eros y Ágape, que es el más elevado. Todos tenemos divididos los amores. Eso es lo que nos pide antes -como decíamos antes- en el zodíaco de Déndera, que se unifique el amor —en el sentido filial— y el amor —en el sentido erótico, el deseo—.

Ok, para decirlo claro ¿qué hacemos por los demás? Brillar. El mejor servicio que les podemos hacer a los demás, es brillar. Porque, entonces, es posible que quieran brillar. Cuando el hombre ve la luz, lo primero que le pasa es que no la soporta; se le cierra la retina, se defiende, pero después le gusta la luz. Si tú te mantienes brillando, los demás puede ser que quieran brillar. Y, entonces ¿qué ocurre? ¿tú los puedes hacer brillar? No. Pero les puedes enseñar con qué brillas tú. Ese es el mejor servicio que podemos hacer por el otro.

Por eso, la Nueva Era es de Luz... o no será.

Transcripción: Roland Espejo y Ariel Rosas

Revisión: Laura Córdoba y Eliana de Piero

